

# LAS MUJERES SOSTIENEN EL BIEN-ESTAR Y EL BUEN VIVIR EN CALI



BOLETÍN

05

Junio 2020

EL TRABAJO DOMÉSTICO Y DE CUIDADOS  
NO REMUNERADO EN TIEMPOS DE CRISIS.

## OEM

Observatorio para la  
Equidad de las Mujeres

Edición N° 5 | Junio 2020

ISSN: 2711-2950 (en línea)



# LAS MUJERES SOSTIENEN EL BIEN-ESTAR Y EL BUEN VIVIR EN CALI



BOLETÍN

05

Junio 2020

EL TRABAJO DOMÉSTICO Y DE CUIDADOS  
NO REMUNERADO EN TIEMPOS DE CRISIS.

## OEM

Observatorio para la  
Equidad de las Mujeres

Edición N° 5 | Junio 2020

ISSN: 2711-2950 (en línea)



# ACERCA DEL OEM

## OBSERVATORIO PARA LA EQUIDAD DE LAS MUJERES

El Observatorio para la Equidad de las Mujeres OEM hace parte de la alianza entre la Fundación WWB Colombia y la Universidad Icesi, la cual procura aunar esfuerzos para construir, consolidar y visibilizar proyectos que contribuyan a la equidad e inclusión de las mujeres.

Es un órgano de medición, divulgación e incidencia institucional y en política pública, respecto a factores que afectan la equidad y la autonomía de las mujeres en el Valle del Cauca, como el acceso y libre disposición sobre los recursos económicos necesarios, el ingreso al mercado laboral, la autodeterminación sobre su cuerpo, el trabajo reproductivo, el conocimiento y decisión sobre su salud sexual, el habitar el espacio público, ejercicio de su ciudadanía y sus derechos, y la participación en la vida social y comunitaria de sus territorios.

De esta manera, el OEM busca generar, a través de la medición y el análisis sistemáticos y oportunos, información de calidad, precisa, válida y confiable que contribuya con el debate regional y nacional sobre las condiciones de vida de las mujeres en diferentes dimensiones. Se espera que los datos producidos visibilicen las realidades de inequidad de las mujeres y favorezcan su comprensión y transformación, toda vez que se constituyan en insumos para la intervención en la política pública y en las estrategias y programas de orden institucional, promoviendo la articulación de múltiples actores.

Este quinto boletín OEM titulado "Las mujeres sostienen el bien-estar y el buen vivir en Cali: el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en tiempos de crisis" muestra los datos de una de nuestras mediciones satélites realizada en el mes de mayo de 2020 a través de medios virtuales. Este quinto boletín es de autoría de nuestra coordinadora de medición, Natalia Escobar Váquiro.



# EQUIPO DE TRABAJO

---

## **Lina Buchely-Ibarra**

*Directora OEM*

Abogada y politóloga  
Magíster en sociología del derecho  
y en investigación jurídica  
Doctora en derecho y género.  
Profesora Universidad Icesi

## **Salomé Arias-Arévalo**

*Coordinadora para la incidencia*

Socióloga  
Magíster en estudios sociales  
y políticos de la Universidad Icesi

## **Natalia Escobar Váquiro**

*Coordinadora de Medición*

Contadora  
Magíster en Economía

## **Estefanía Buitrago- Sánchez**

*Asistente de investigación*

Abogada  
Estudiante de la maestría en derecho  
de la Universidad Icesi

## **Laura Escamilla-García**

*Asistente de investigación*

Abogada  
Universidad Icesi  
Estudiante de la maestría en derecho  
de la Universidad Icesi

## **Nicolás Ulloa-Caicedo**

*Asistente de comunicación*

Comunicador social  
Estudiante maestría en  
estudios sociales y políticos



# EQUIPO DE TRABAJO

---

## Equipo de expertos

### **Martín Nader**

*Profesor Universidad Icesi*

### **Carlos Moreno**

*Profesor Universidad Icesi*

### **Edgar Benítez**

*Profesor Universidad Icesi*

### **Juan Pablo Milanese**

*Profesor Universidad Icesi*

### **Margarita Cuéllar**

*Directora Programa de Estudios de Género Universidad Icesi*

### **Viviam Unás**

*Programa de Estudios de Género Universidad Icesi*

### **Aurora Vergara**

*Programa de Estudios de Género Universidad Icesi*

### **Érika Márquez**

*Programa de Estudios de Género Universidad Icesi*

## Comité Técnico

### **Carolina Borda**

*Directora de investigación FWWB*

### **Blanca Cecilia Zuluaga**

*Profesora Universidad Icesi*

### **Victoria Soto**

*PROESA - Universidad Icesi*

## Diseño y diagramación

### **Sandra Moreno**

*Diseñadora de Medios Interactivos de la Universidad Icesi*

### **Francisco Piedrahita Plata**

*Rector Universidad Icesi*

### **Jerónimo Botero**

*Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Universidad Icesi*

### **Daniela Konietzko**

*Presidenta Fundación WWB*

### **Enrique Rodríguez**

*Director CIES – Universidad Icesi*



## **Boletín N°5 - OEM**

"Las mujeres sostienen el bien-estar y el buen vivir en Cali: el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en tiempos de crisis"

© Observatorio para la Equidad de las Mujeres - OEM  
Cali / Universidad Icesi, 2020  
ISSN: 2711-2950 (en línea).

### **Palabras claves:**

Mujeres / Equidad / Género / Santiago de Cali / Colombia  
problemática / Mercado Laboral/ Inequidad / desigualdad

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales  
Primera edición / Julio de 2019

### **Universidad Icesi**

**Rector:** Francisco Piedrahita Plata

**Secretaria General:** María Cristina Navia Klemperer

**Director Académico:** José Hernando Bahamón Lozano

**Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales:** Adolfo Jeronimo Botero Marino

**Director CIES:** Enrique Rodríguez

**Coordinador Editorial:** Adolfo A. Abadía

**Diseño y Diagramación:** Sandra Marcela Moreno

### **Fundacion WWB**

**Presidenta:** Daniela Konietzko

**Directora de investigación:** Carolina Borda

Editorial Universidad Icesi  
Calle 18 No. 122-135 (Pance), Cali – Colombia  
Teléfono: +57 (2) 555 2334  
E-mail: [editorial@icesi.edu.co](mailto:editorial@icesi.edu.co)

### **Forma de citación:**

OEM (2020) "Las mujeres sostienen el bien-estar y el buen vivir en Cali: el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en tiempos de crisis". [Datos en Boletín OEM No. 5].  
Recuperado de: <http://oemcolombia.com/boletines-oem/>

# BOLETÍN OEM - NO. 5

## ÍNDICE

Si quieres ir a una sección específica, haz clic en el título o en el icono 

Presentación del Boletín “Las mujeres sostienen el bien-estar y el buen vivir en Cali: el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en tiempos de crisis.”

Página

**INTRODUCCIÓN** **8** 

SECCIÓN

**1**

**INFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA** **9 - 11** 

**TRABAJO DOMÉSTICO Y DE CUIDADOS  
NO REMUNERADO** **12 - 36** 


- ◆ 2.1 Suministro de alimentos 15
- ◆ 2.2. Limpieza y mantenimiento del hogar 18
- ◆ 2.3. Mantenimiento de vestuario 21
- ◆ 2.4. Diligencias y compras por fuera del hogar 24
- ◆ 2.5. Cuidado de mascotas y plantas 27
- ◆ 2.6. Cuidado de niños menores de 12 años 29
- ◆ 2.7. Cuidado de mayores 35

SECCIÓN

**2**

SECCIÓN

**3**

**OCIO** **37 - 39** 

SECCIÓN

**4**

**TRABAJO REMUNERADO** **40 - 43** 

SECCIÓN

**5**

**COMPARACIÓN DE RESULTADOS CON BOGOTÁ** **44** 

SECCIÓN

**6**

**CONSIDERACIONES FINALES** **45 - 46** 

Introducción

*“El trabajo doméstico y de cuidado ha sido históricamente delegado a las mujeres”.*

Durante la crisis sanitaria y humanitaria que ha traído el Covid-19 se han observado cambios en las configuraciones de los hogares. Como consecuencia de ello, el trabajo doméstico y de cuidado –que ha sido históricamente delegado a las mujeres– ha tenido mutaciones que han aumentado su complejidad, así como su desigual repartición entre los géneros. Se puede afirmar con cautela que esto se debe a varios factores. En primer lugar, la ayuda externa a los hogares que se daba vía mercado, por escolarización o apoyo económico de familiares ha quedado detenida. Asimismo, el cuidado y las tareas domésticas han quedado exclusivamente a cargo de las familias. Para entender más a fondo estos dos factores se debe tener en cuenta, por un lado, el aumento de las jornadas laborales remuneradas para la porción de la población que se vio forzada a cambiar de trabajo presencial a trabajo virtual y, por el otro, el aumento del desempleo producto del cese de actividades de los puestos de trabajo que dependen principalmente de la presencialidad para poder ser ejecutados. Como posible producto de dichos factores, existe una profundización de las desigualdades de género que ha arrastrado a muchas mujeres si bien o a la pobreza o a la dependencia completa de sus parejas u otros familiares cercanos; en adición a un aumento de las jornadas de trabajo no remuneradas para ellas.

Otro aspecto que ha hecho que las jornadas de trabajo no remuneradas aumenten para las mujeres en tiempos de pandemia es porque, como lo indica Joana das Flores (2020), las mujeres sienten una responsabilidad de mantener el virus fuera del hogar. Hecho que se traduce en sentimiento de agotamiento y estrés para ellas. Dicho fenómeno no es natural, sino producto de la histórica socialización de los

roles de género. En palabras de Federici (2012): “lo poco natural que es ser ama de casa se demuestra mediante el hecho de que requiere al menos veinte años de socialización y entrenamiento día a día, dirigido por una madre no remunerada, preparar a una mujer para este rol y convencerla de que tener hijos y marido es lo mejor que puede esperar de la vida.” (p. 39). En efecto, siguiendo de nuevo a das Flores (2020), se puede decir que nunca antes la importancia y el papel que juega el trabajo doméstico y de cuidados en la producción económica había estado tan visible. Esto conduce a la posibilidad de dar discusiones que en otros momentos de la historia han sido desoídos.

Bajo este panorama, el Observatorio para la Equidad de las Mujeres-OEM se plantea el objetivo de medir las formas que adoptan los cuidados y el trabajo doméstico del hogar en la ciudad de Cali por medio de un sondeo virtual<sup>1</sup>. Las características técnicas de este sondeo se observan en la siguiente tabla:

Ficha técnica	
<b>Universo:</b>	Hombres y mujeres mayores a 16 años residentes en la ciudad de Cali.
<b>Objetivo:</b>	Encuesta para observar el comportamiento del trabajo doméstico y de cuidados durante la cuarentena.
<b>Tamaño de la muestra:</b>	628 personas. En total 467 mujeres, 157 hombres y 4 diverso, queer, fluido, no conforme.
<b>Medio por el que se hizo la encuesta:</b>	Virtual y difundida a través de las redes sociales del OEM.
<b>Fecha realización:</b>	11 de abril a 10 de mayo

Fuente: Elaboración propia

**Natalia Escobar Váquiro**  
Coordinadora de medición OEM.

1. Esta encuesta está basada en el sondeo sobre trabajo doméstico durante la cuarentena que el concejal Diego Cancino hizo para Bogotá.







*Sección 1*

*Información*

*Sociodemográfica*

A continuación, presentamos las características demográficas de las personas que respondieron a este sondeo.

Alrededor del  
**55%**  
de las personas que  
respondieron al sondeo  
tienen entre **30 y 49 años.**

La mayor representatividad la tienen los estratos **cuatro, cinco y seis** que a su vez son los hogares que tienen mayor acceso a internet. “Sólo el 15,8% de los hogares estrato uno y el 46,6% de los hogares estrato dos contaban con servicio de internet fijo o móvil.”  
DANE (2018),

**74%**  
Mujeres

**25%**  
Hombres

**1%** son personas de género diverso.

Los hogares con mayor representatividad en esta muestra son los hogares **nucleares biparentales** y los **familiares sin núcleo.**

“

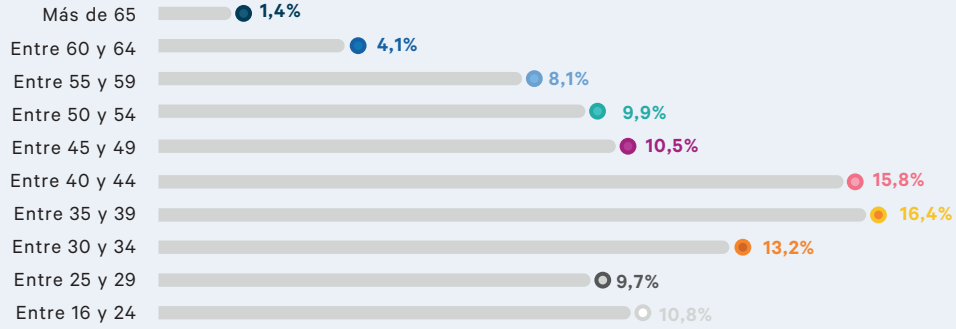
**Es importante aclarar que en cuanto a las personas de género diverso encontramos que solo cuatro respondieron al sondeo. Por ello, se dificulta la posibilidad de hacer un análisis cuantitativo. A pesar de ello, al final de cada sección mencionaremos los resultados proporcionados por dicha población.**

”



Gráfico 1

Grupos quinquenales de edad

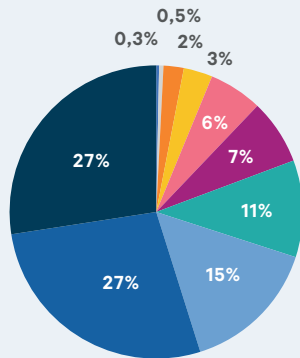


Fuente: Elaboración propia

Gráfico 2

Tipología de hogares

- Nuclear biparental
- Nuclear sin hijos
- Unipersonal
- No familiar
- Ampoli monoparental compuesto
- Familiar sin núcleo
- Amplio biparental extenso
- Nuclear monoparental
- Amplio sin hijos

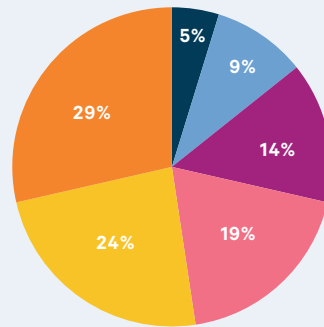


N: 528- Fuente: Elaboración propia, datos tomados de la encuesta OEM, 2018

Gráfico 3

Estrato del hogar

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6



N: 528- Fuente: Elaboración propia, datos tomados de la encuesta OEM, 2018





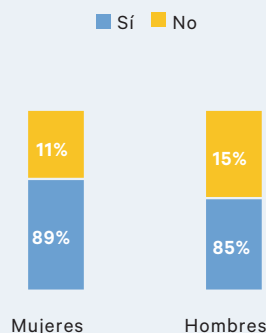
*Sección 2*

*Trabajo doméstico y  
de cuidado no remunerado*

En proporción, los aumentos del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (en adelante TDCNR) por sexo es similar: el 88,6% de las mujeres y el 85,4% de los hombres dijeron que su carga había aumentado (ver gráfico 4). No obstante, el aumento en términos de horas no es igual. El 40,4% de las mujeres dijo que su jornada había aumentado más de tres horas diarias y el 19,9% que había aumentado alrededor de tres horas; en contraste, el 15,7% de los hombres dijo que había aumentado más de tres horas y el 16,4% alrededor de tres horas (ver gráfico 5). Esto muestra que aunque hay aumentos tanto para hombres como para mujeres en las cargas de TDCNR, las jornadas siguen siendo mayores para las mujeres.

Gráfico 4

Aumento en trabajo doméstico por sexo

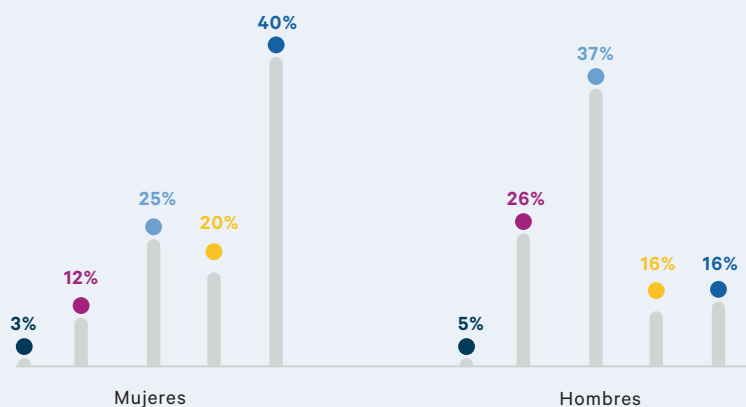


Fuente: Elaboración propia

Gráfico 5

Aumentos de tiempo diario en el trabajo doméstico por sexo

■ Alrededor de 30 minutos ■ Alrededor de una hora ■ Alrededor de dos horas  
 ■ Alrededor de tres horas ■ Más de tres horas



Fuente: Elaboración propia



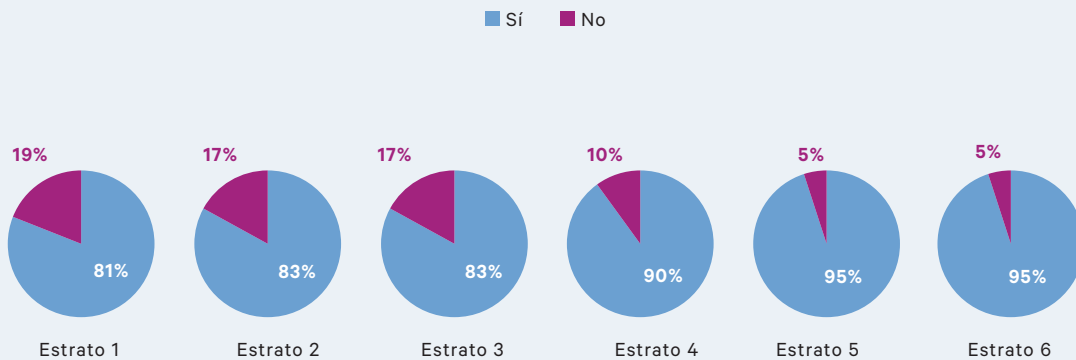
Más personas de hogares de estratos altos registran tener aumentos en el TDCNR: En los hogares de estrato uno, dos y tres las personas que registran aumentos en el TDCNR están alrededor del 82%. En cambio, en los hogares de estratos cuatro, cinco y seis los aumentos están más cercanos al 95% (ver gráfico 6). Sin embargo, la intensidad de las jornadas de TDCNR son mayores para los estratos bajos. En los hogares de estratos uno y dos el 39% y el 36% respectivamente indican tener aumentos en sus jornadas de TDCNR de más de tres horas diarias. En cuanto a los hogares de estratos cinco y seis, dichos aumentos se registran en 31% y 28% respectivamente. Asimismo, se observa que los aumentos en los estratos altos son más bajos. El 25% de personas en hogares estrato seis y 16% en estrato cinco dijeron que sus jornadas habían aumentado alrededor de una hora, mientras que en estrato uno la jornada aumentó en el 11% y 20% en el estrato dos.



Esta situación puede ser consecuencia de tres factores. En primer lugar, los hogares de estratos altos tienen mayor tecnología, lo que permite hacer el TDCNR con electrodomésticos más eficientes. En adición a lo anterior, estos mismos hogares, a pesar de las medidas de aislamiento, tienen la posibilidad de contar con la fuerza de trabajo de sus empleadas de servicio doméstico. Por último, los estratos cinco y seis pueden liberar tiempo de TDCNR a través del pago de servicios de mercado a domicilio.

Gráfico 6

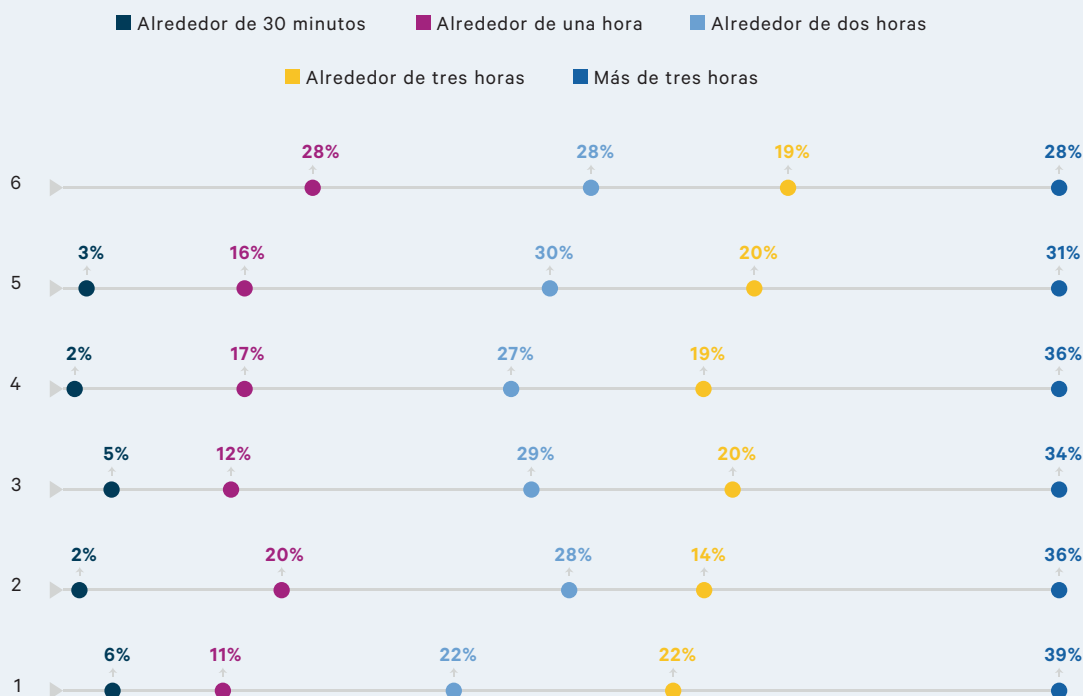
Aumento de trabajo doméstico por estrato



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 8

Aumentos de tiempo diario en el trabajo doméstico por estrato



Fuente: Elaboración propia

El 100% de personas de género diverso consideran que su trabajo doméstico y de cuidado aumentó durante la cuarentena. Vale la pena mencionar que solo una persona de género diverso considera que su jornada ha aumentado más de dos horas.

A continuación, separamos el TDCNR en actividades para observar las diferencias que se presentan por tareas asociadas. Estas actividades son: suministro de alimentos, limpieza, cuidado de la ropa y el calzado, diligencias y compras por fuera del hogar, cuidado de mascotas y plantas, cuidado de niñas y niños menores de 12 años y cuidado de personas mayores.

### 2.1. Suministro de alimentos

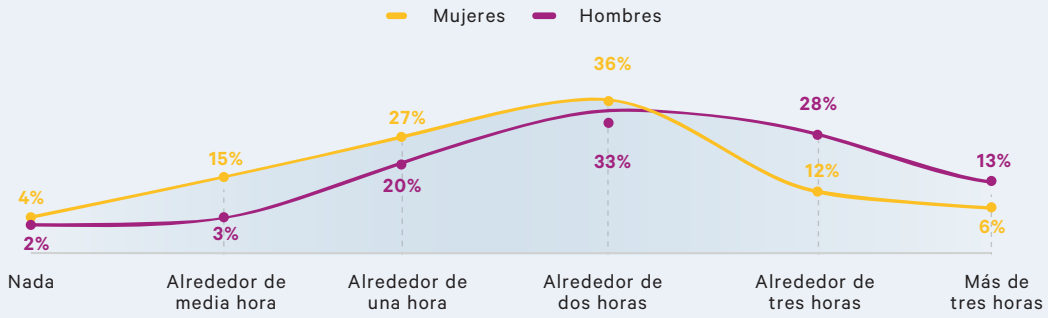
Según las encuestas sobre uso del tiempo del DANE, la actividad de suministro de alimentos en los hogares es la que ocupan mayor cantidad de tiempo en los hogares

(DANE, 2017). La representación más alta tanto en hombres como en mujeres es en la categoría de “alrededor de dos horas”; cercana al 35% para ambos, aunque ligeramente superior para los hombres. No obstante, las mujeres registran mayor dedicación horaria en las categorías de “alrededor de tres horas” y “más de tres horas”, 27,9% y 13,5% respectivamente; en contraste con, los hombres que representan el 12,1% y 6,4% en estas mismas categorías (ver gráfico 8). Adicionalmente, la pregunta sobre qué miembro de la familia suele estar a cargo de las tareas asociadas a la alimentación, las mujeres del hogar (51%), las parejas femeninas (34%) y las madres (37%) tienen mayor representación en la categoría de siempre. Mientras que los hombres del hogar tienen mayor representación en la categoría de algunas veces (ver gráfico 9). Por tanto, se puede afirmar que la responsabilidad de esta actividad recae principalmente sobre las mujeres.



Gráfico 9

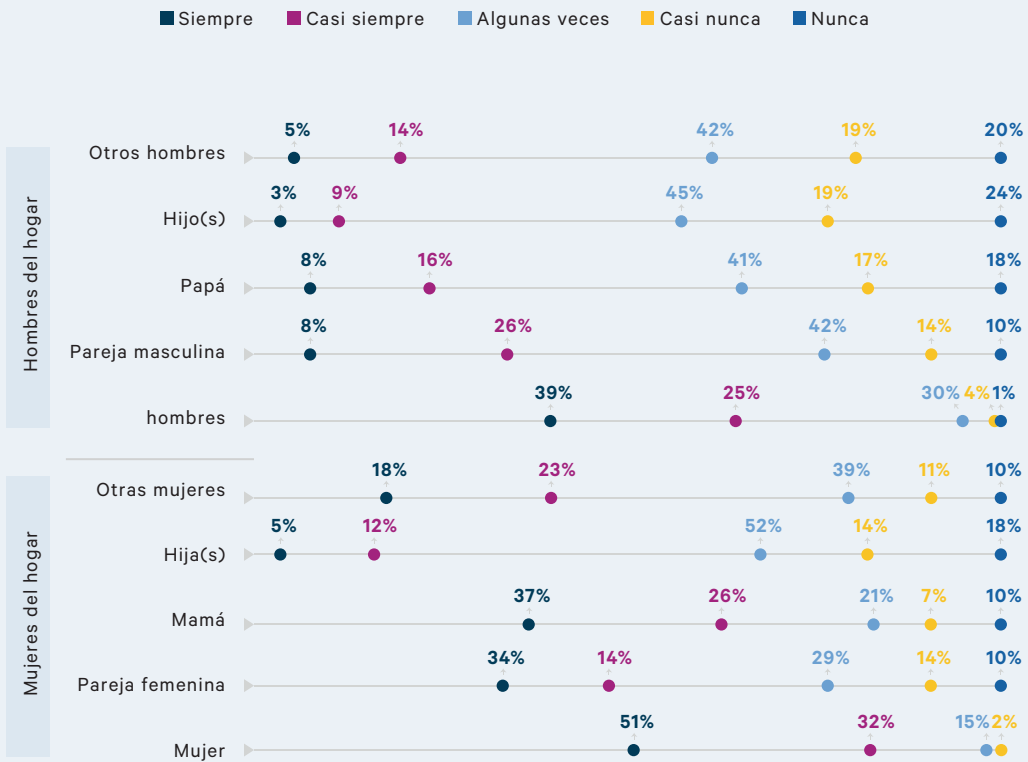
Dedicación diaria a tareas de alimentación por sexo



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 10

Responsabilidad en las tareas de alimentación del hogar



Fuente: Elaboración propia





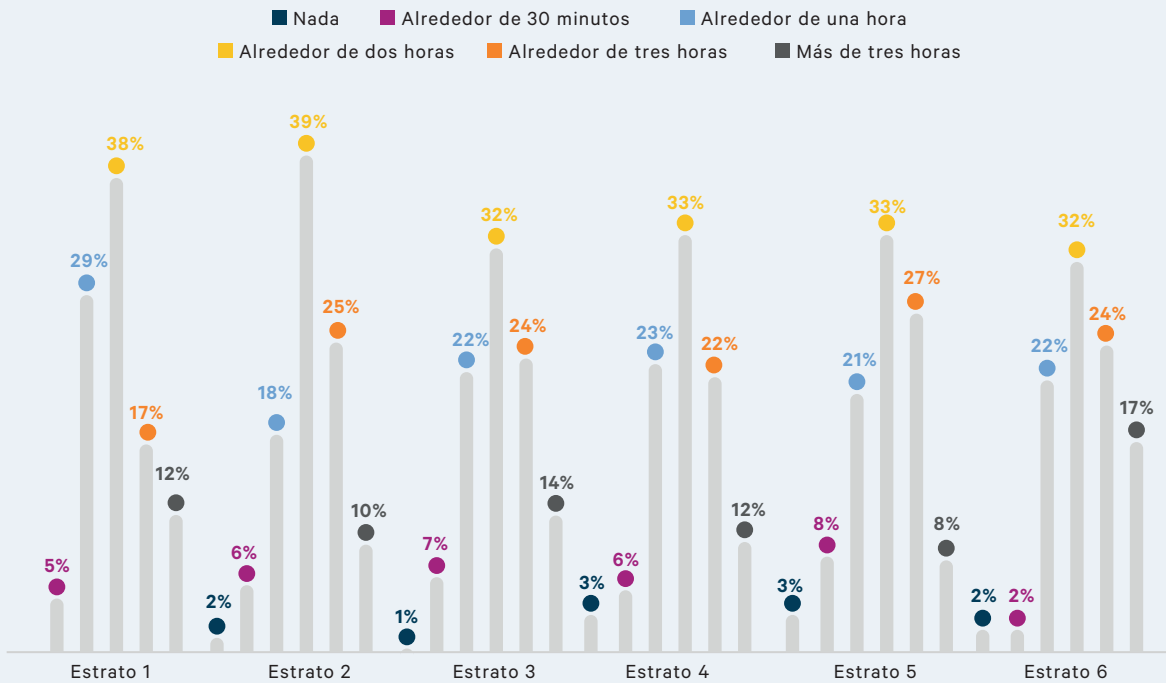
En todos los estratos la categoría que tiene mayor representación es la de “alrededor de dos horas” que en el estrato uno es de 38,1% y tiende a disminuir llegando a ser 31,7% en el estrato seis (ver gráfico 10). Las categorías de “alrededor tres horas” y “más de tres horas” son ligeramente mayores en los estratos cinco y seis. Esto puede ser debido a que en los hogares de estratos bajos hay una mayor especialización en la preparación de alimentos, a diferencia de los hogares de estratos altos en los que antes de la pandemia esta actividad podía solucionarse de manera más efectiva vía mercado; por ejemplo, pagando a personas para que preparen los alimentos o en restaurantes. Además de lo anterior, hay que tener en cuenta que en los hogares de estratos altos hay más comidas al día, mientras que los hogares de estratos bajos han visto afectada su seguridad alimentaria (ONU, 2020b).

3. Este es un concepto económico que da lugar a la división del trabajo y en este contexto se refiere a que son hogares donde las labores de preparación de alimentos se hacen de manera intensiva y prolongada en el tiempo.

En el caso de las **personas de género diverso**, el **75%** dicen que ocupan **dos horas o más en la preparación de alimentos** y el **100%** dice ser totalmente responsable de tal labor.

Gráfico 11

Dedicación diaria a tareas de alimentación por estrato



Fuente: Elaboración propia



## 2.2. Limpieza y mantenimiento del hogar

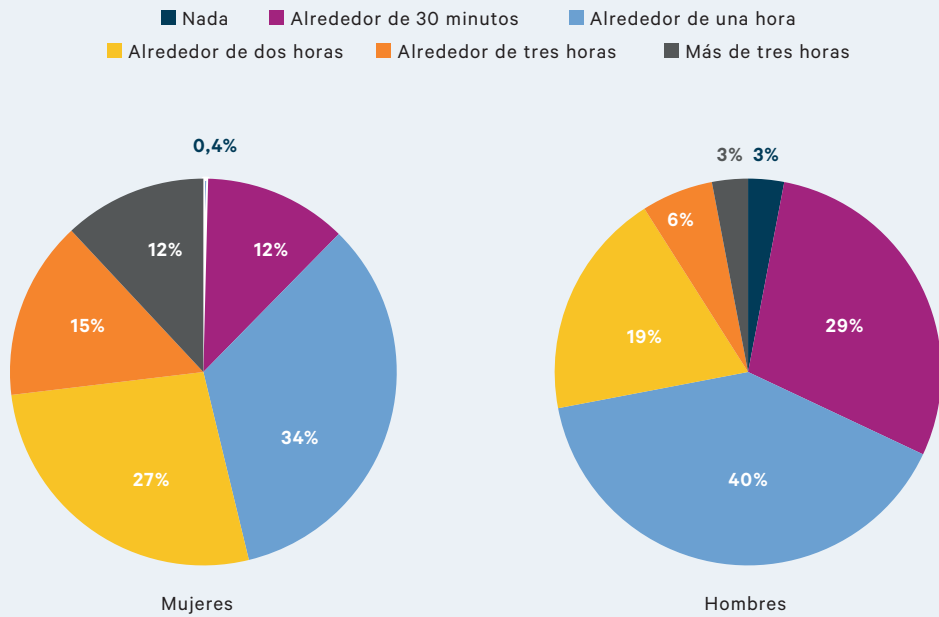
*“La limpieza del hogar y sus tareas asociadas son realizadas con mayor intensidad por las mujeres.”*

En el gráfico 11 se observa que el 53% de las mujeres dedican dos horas a la limpieza del hogar, mientras que solo el 27,4% de los hombres lo hace. Asimismo, el 3,2% de los hombres dice no hacer ninguna de estas tareas. En contraste, el 0,4% de las mujeres afirma hacerlo. En efecto, su mayor representación está en las categorías de media hora y una hora.



Gráfico 12

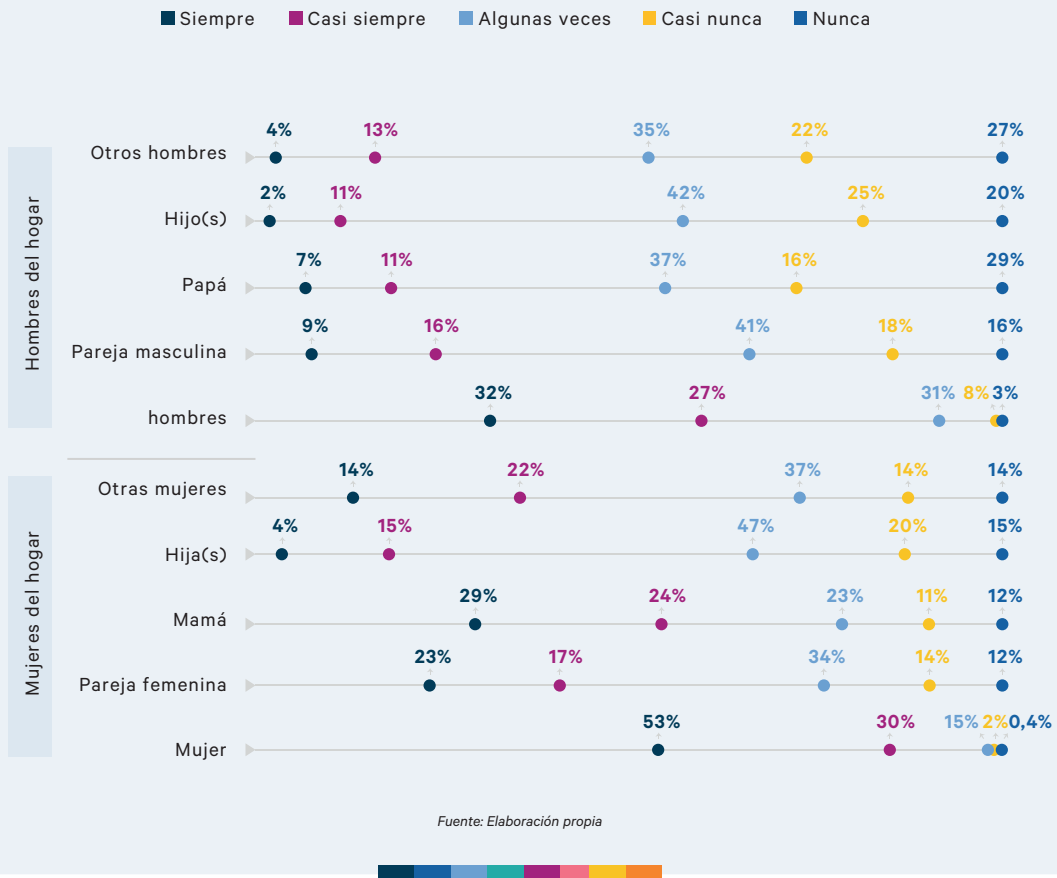
Dedicación diaria a tareas de limpieza por sexo



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 13

Responsabilidad en la limpieza del hogar

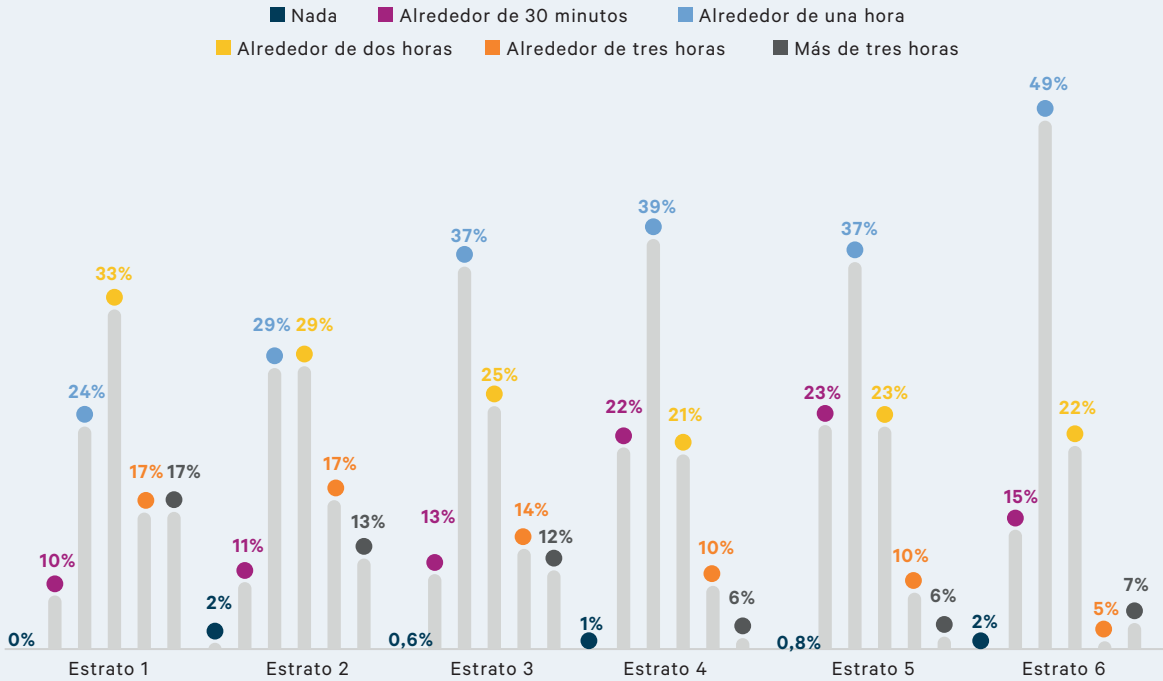


Un punto importante a tener en cuenta respecto a la limpieza, como se dijo anteriormente, es que la crisis sanitaria pone sobre los hombros de las mujeres unas nuevas cargas. Esto se debe a que se espera que los hogares ahora permanezcan absolutamente higienizados. En consecuencia, las jornadas laborales no solo se amplían en tiempos sino en la intensidad de la tarea, puesto que requiere mayor detalle y meticulosidad a la hora de llevarse a cabo.

En cuanto a la dedicación diaria de las tareas de limpieza y mantenimiento del hogar por estrato, se puede afirmar que los hogares de estratos bajos gastan una mayor cantidad de tiempo. En el gráfico 13 observamos que las categorías de “alrededor tres horas” o “más de tres horas” va cayendo en la medida en que aumenta el estrato. Por otro lado, la categoría de “media hora y una hora” aumenta en la medida en que los estratos aumentan.

Gráfico 14

Dedicación diaria a tareas de limpieza por estrato



Fuente: Elaboración propia

“En el caso de género diverso solo una persona dice ocupar más de tres horas en estas labores, mientras que las tres restantes consideran que son responsables principales.”

### 2.3. Mantenimiento de vestuario

*“El mantenimiento de vestuario de las personas del hogar lo realizan en su gran mayoría las mujeres.”*

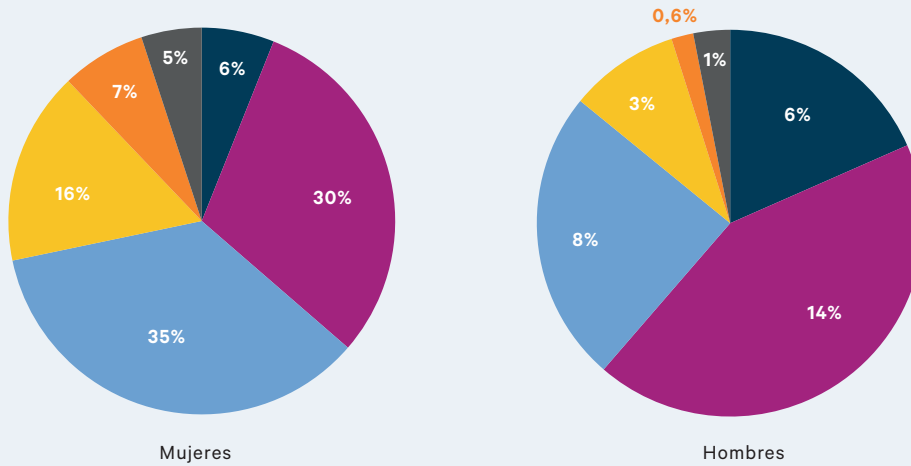
El gráfico 14 evidencia dicha aseveración. Asimismo, dichos datos se complementan con aquellos expuestos en el gráfico 15. Este último muestra que son las mujeres las principales responsables del mantenimiento del vestuario. En contraste, los hombres poseen alta representación en los porcentajes más bajos de la gráfica que corresponden con la baja o ninguna responsabilidad sobre dichas tareas.



Gráfico 15

*Dedicación diaria al cuidado de la ropa y el calzado por sexo*

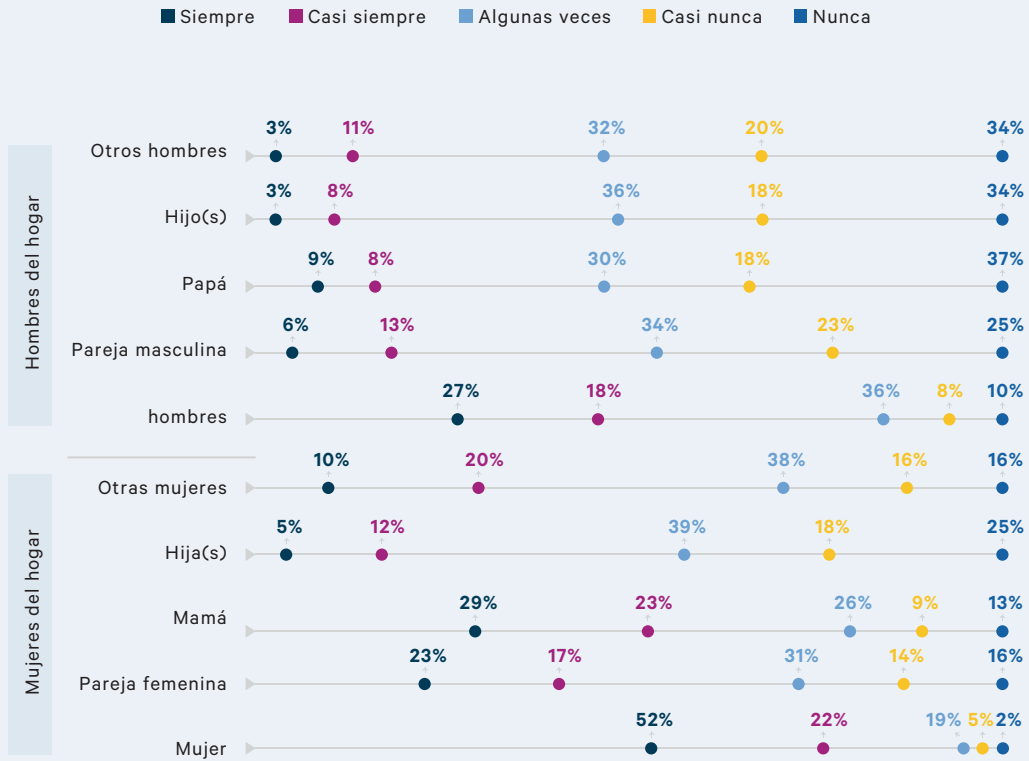
■ Nada   ■ Alrededor de 30 minutos   ■ Alrededor de una hora  
 ■ Alrededor de dos horas   ■ Alrededor de tres horas   ■ Más de tres horas



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 16

Responsabilidad en el cuidado de la ropa y calzado



Fuente: Elaboración propia

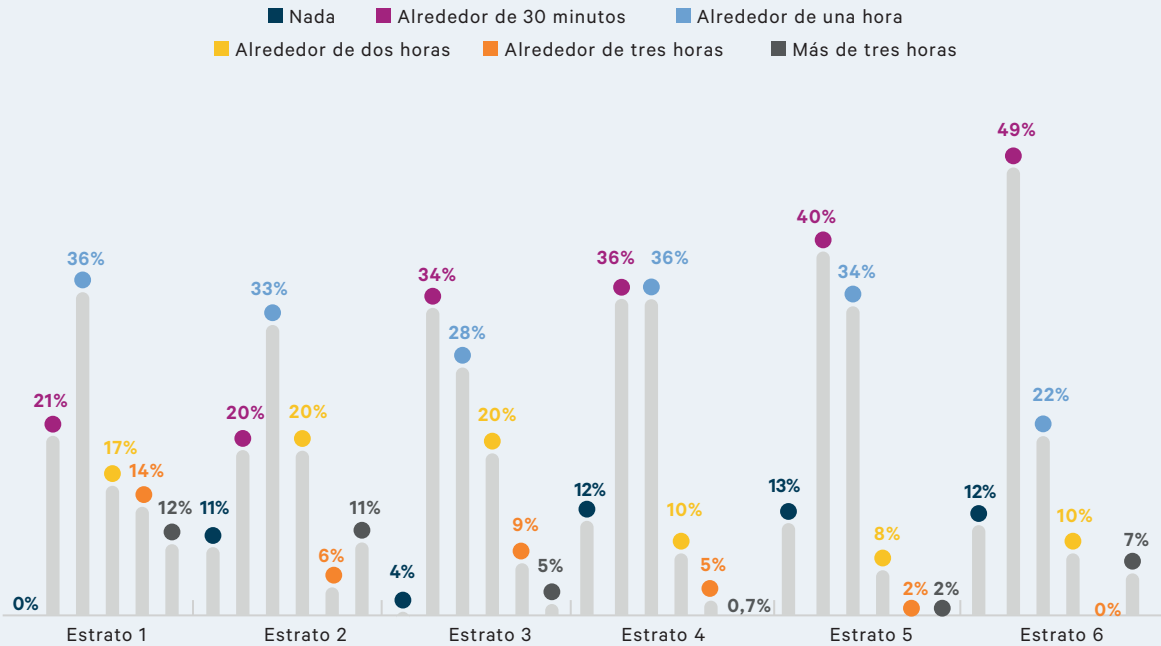
La dedicación diaria al mantenimiento y cuidado del vestuario y calzado de los miembros de hogar está mediada por la presencia o ausencia de electrodomésticos (DANE, 2016)<sup>4</sup>. Hecho que tiene una marcada diferenciación entre estratos socioeconómicos y que, a su vez, influye en el tiempo diario que se le dedica a dichas tareas. Por ejemplo, en los hogares de estrato uno y dos, la dedicación de al menos dos horas diarias en estas tareas representa el 42,9% y el 36,5% respectivamente. En contraste, en los estratos cinco y seis la inversión de tiempo en estas labores representa el 12,8% y 17,1% (ver gráfico 16).

4. El boletín técnico sobre la encuesta de calidad de vida del DANE muestra que en el 2016 solo el 61,8% de los hogares tenían lavadora.

El **43%** del estrato 1 dedica al menos **dos horas diarias** en tareas diarias al **mantenimiento y cuidado del vestuario y calzado**.

Gráfico 17

Dedicación diaria al cuidado de la ropa y calzado por estrato



Fuente: Elaboración propia

Es importante mencionar que estos tres tipos de tareas descritas (alimentación, aseo y cuidado del vestuario) son clasificadas como tareas sucias<sup>5</sup> e íntimas. Estas tareas han sido históricamente asignadas a las mujeres y en particular a las mujeres que comparten otras identidades sociales que las ubican de manera particular en los sistemas que distribuyen las posibilidades de ser y hacer: raza, clase, etnia, entre otras (Hurtado Saa, 2014). En este sentido, se podría decir que las desigualdades sociales ya existentes y las condiciones objetivas que las reproducen, durante la pandemia han aumentado.

5. Natalia Moreno (2017) en su tesis de maestría, a partir de la definición de Molinier, define las tareas sucias como: “[La] parte considerada más ingrata de los cuidados, o sea los cuidados corporales de higiene y bienestar. (...) Designa las tareas que se perciben como físicamente desagradables, que simbolizan lo degradante y humillante o que confrontan las dimensiones tabúes de la experiencia humana, lo impuro, lo infecto, la desviación. Entran aquí los oficios de quienes recogen o tratan los desechos y la basura, las ocupaciones de limpieza, las que implican una relación con el cuerpo, con sus excreciones, o con los cadáveres ...” (p. 69).

“Por último, respecto a esta temática, de las personas de género diverso, solo una dice que ocupa una hora o más en esta labor y dos se sienten responsables principales.”

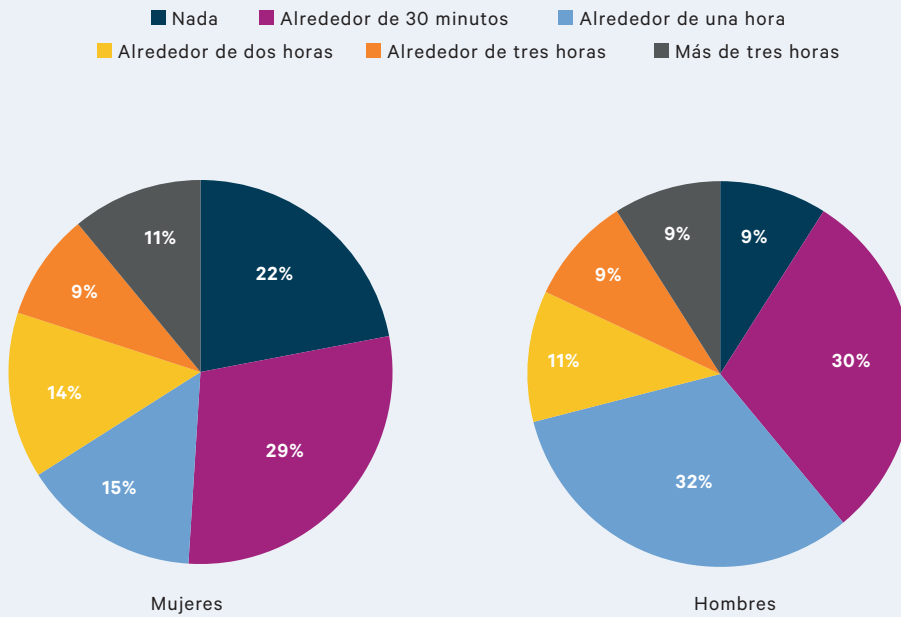
#### 2.4. Diligencias y compras por fuera del hogar

Las tareas como compras, diligencias, trámites y citas médicas, sacar la basura, recibir domicilios y demás actividades que implican salir del hogar son tareas que durante este aislamiento las han hecho en mayor medida los hombres. El 61,1% de los hombres encuestados dice que ocupa una hora o más en estas actividades, en contraste con un 49,9% de las mujeres (ver gráfico 18). Asimismo, una mayor proporción de hombres o parejas masculinas están representados en las categorías que implican mayor responsabilidad frente a estas tareas. Estas están representadas en siempre y casi siempre con porcentajes de participación de 69,2% para los hombres encuestados en estas dos categorías y 44,9% para las parejas masculinas. Las mujeres, en cambio, presentan un menor nivel de responsabilidad con relación a tales tareas, con un 54,5% de las mujeres y un 23,6% de las parejas femeninas que respondieron “siempre” y “casi siempre”.

Los datos presentados hasta este punto parecen rendir cuenta de la histórica separación entre lo público como lugar masculino y lo privado como lugar femenino. Dicho de otro modo, las mujeres son las encargadas de las tareas dentro del hogar, mientras que los hombres dominan los asuntos concernientes al espacio público. Dichas dinámicas, en contexto de pandemia, se refuerzan en la idea de que los hombres son más fuertes y, por tanto, pueden resistir mejor al virus; aunque la evidencia científica ha demostrado que es en ellos donde los efectos sobre la salud son más negativos. En adición a lo anterior, hay un factor importante que también ha reducido el tránsito femenino que debe ser tenido en cuenta, esto es: muchas mujeres han manifestado una mayor percepción de inseguridad en el espacio público como consecuencia de la reducción de flujo de personas en las calles.

Gráfico 18

Dedicación diaria a diligencias y compras por fuera del hogar por sexo

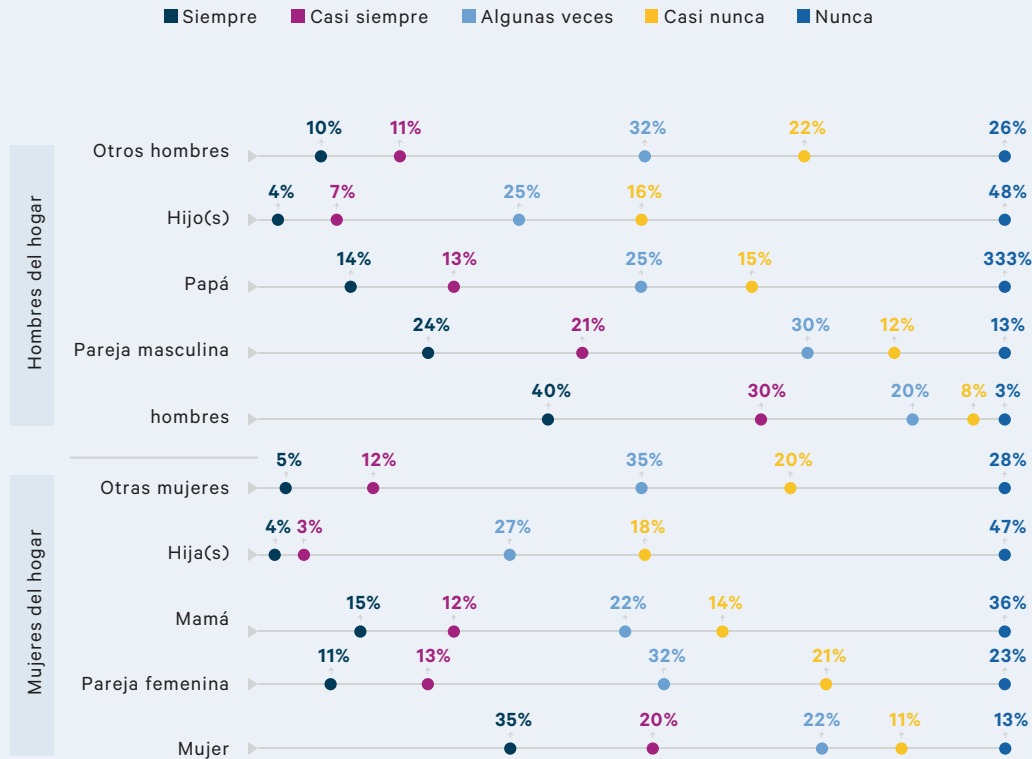


Fuente: Elaboración propia



Gráfico 19

Responsabilidad en diligencias y compras por fuera del hogar



Fuente: Elaboración propia

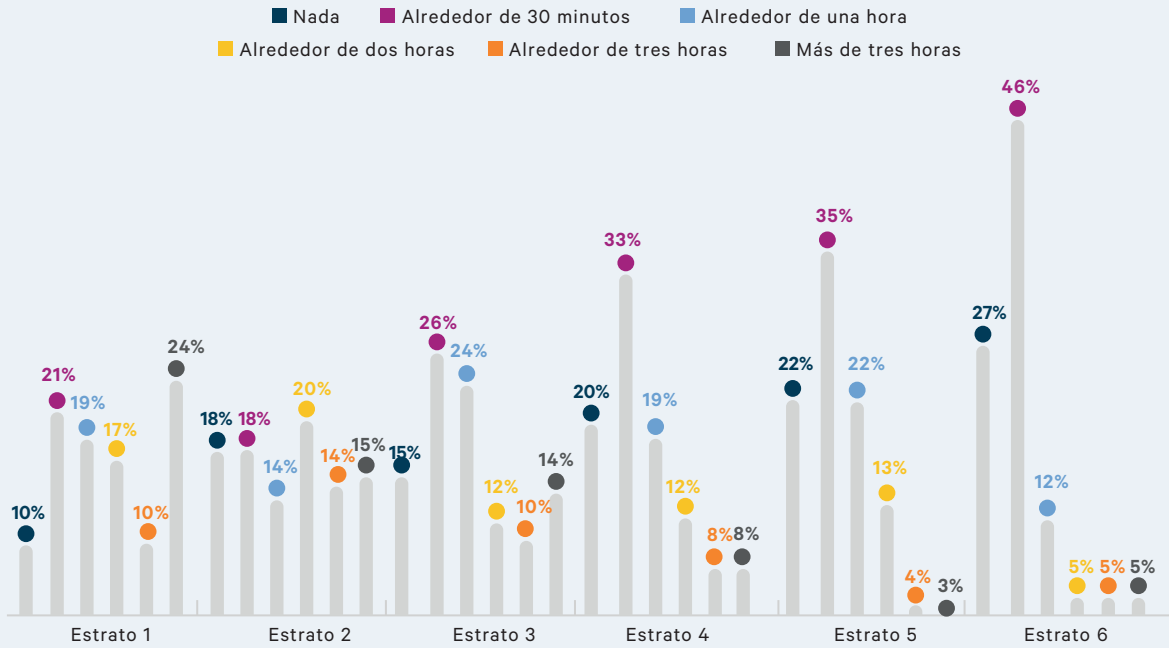
En cuanto a la división de las tareas de compras y diligencias por estrato, se observa que los hogares de estratos bajos dedican más tiempo a dichas actividades, mientras que los estratos altos están en su mayoría representados en las categorías de “nada de tiempo al día” o “alrededor de media hora”. Comportamiento producto de las facilidades que poseen los estratos altos a la hora de suplir este tipo de necesidades por medio de domicilios, empresas de mensajería, empresas de transporte, vehículos propios o servicios de transporte privado. En cambio, los hogares de estratos bajos no poseen las mismas facilidades de transporte y, en adición, deben pasar más tiempo buscando mejores precios y alternativas de transporte en el mercado para cubrir sus necesidades.

*“ Los hogares de estratos bajos no poseen las mismas facilidades de transporte y, en adición, deben pasar más tiempo buscando mejores precios y alternativas de transporte en el mercado para cubrir sus necesidades.”*



Gráfico 20

Dedicación diaria a diligencias y compras por fuera del hogar por estrato



Fuente: Elaboración propia

“De las personas de género diverso, dos dicen dedicar al menos una hora diaria a esta tarea y dos dicen sentirse responsables principales por esta labor.”

### 2.5. Cuidado de mascotas y plantas

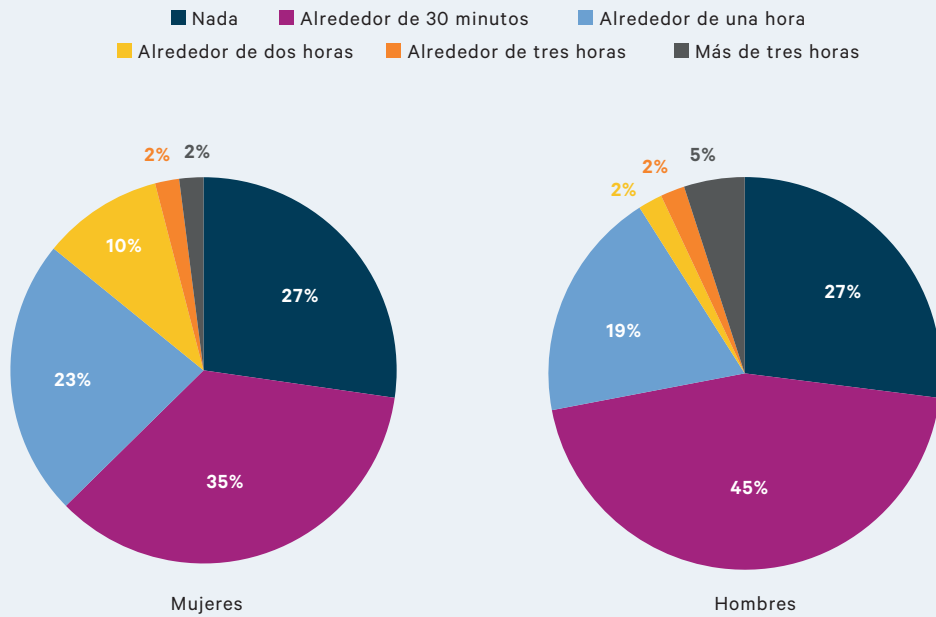
Respecto al cuidado de plantas y mascotas los datos evidencian que la participación por sexo en esta tarea es similar (ver gráfico 21). Aunque las mujeres dedican mayor cantidad de tiempo a estas tareas, la diferencia del tiempo invertido en actividades de esta naturaleza entre sexos es menor en comparación con el resto de las actividades descritas (ver gráfico 22). Asimismo, es importante tener en consideración que por el tipo de tarea la cantidad de tiempo invertido por las mujeres no es tan alta como en las primeras tres categorías.

No obstante, tal y como se expuso en el apartado anterior, esta actividad también es una de las que requiere salir del hogar, así como tampoco pertenece a las categorías de íntimas o sucias. Lo que a su vez se presenta como un indicio de la continuación e incluso ampliación de la división sexual del trabajo.



Gráfico 21

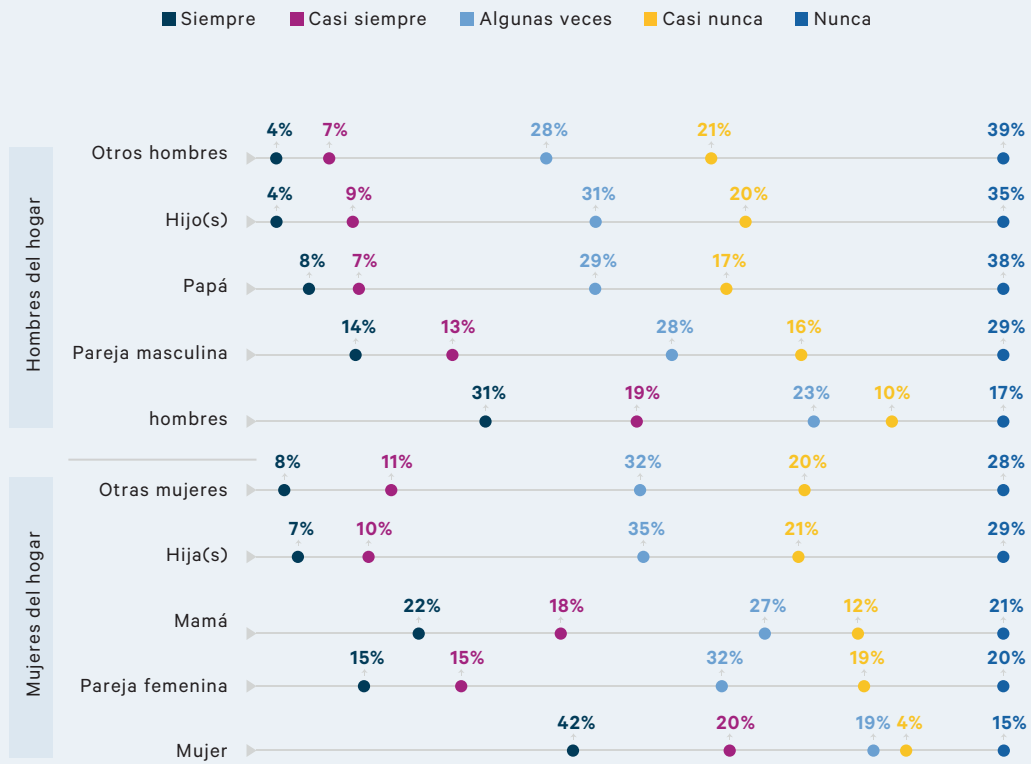
Dedicación diaria al cuidado de mascotas y/o plantas por sexo



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 22

Responsabilidad en el cuidado de mascotas y/o plantas del



Fuente: Elaboración propia

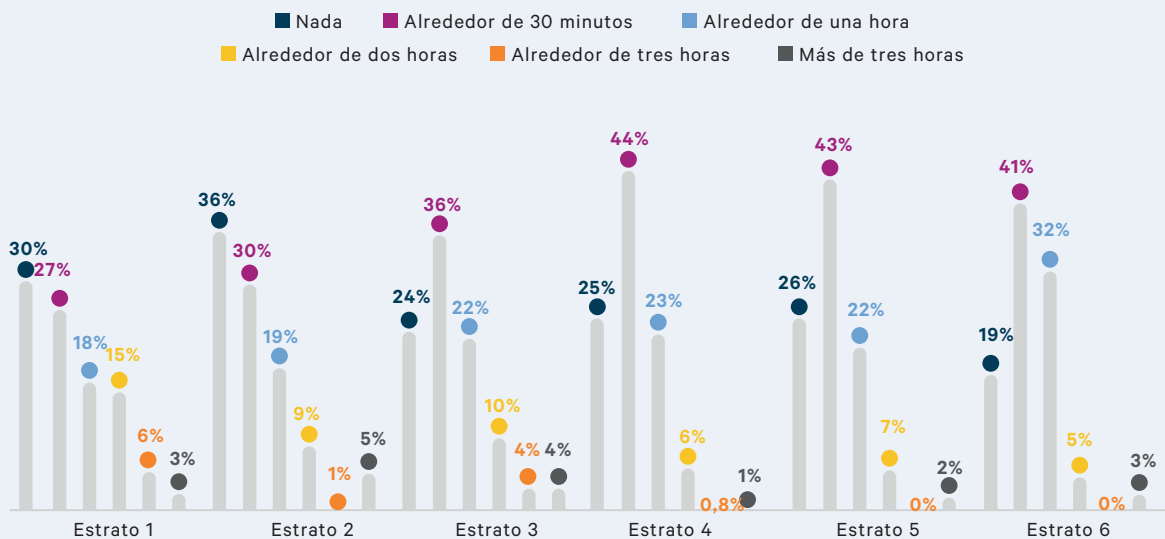
El comportamiento por estrato muestra que en los estratos bajos se dedica menos tiempo diario al cuidado de mascotas y plantas y que va en aumento conforme aumenta el estrato (ver gráfico 23). Esto podría estar asociado a que en los hogares de estratos medios y altos hay una mayor cantidad de familias que poseen mascotas<sup>6</sup>.

6. En este estudio de Fenalco se puede observar que alrededor del 41% de los hogares en estratos medios y altos tiene mascota, en contraste con un 33% de los hogares en estratos bajos que también las posee.



Gráfico 23

Dedicación diaria al cuidado de mascotas y/o plantas por



Fuente: Elaboración propia

De las personas de género diverso solo una dice dedicar al menos una hora diaria a esta labor, mientras que las otras dos lo catalogan como parte de sus responsabilidades diarias.

### 3.6. Cuidado de niños menores de 12 años

Los hogares que en el sondeo tienen niños menores de 12 años representan el 33% del total de la muestra. En el caso específico de los hogares de personas de género diverso no se registran niños menores a 12 años. Vale la pena aclarar que este cuidado fue separado en tres dimensiones: (1) supervisión de tareas escolares; (2) alimentación y aseo personal de las niñas y niños; (3) actividades lúdicas y entretenimiento. En cuanto a las madres que asumen la mayor cantidad de tiempo en dichas actividades representan el 68% en la categoría de “siempre” en la supervisión de tareas escolares; el 58% en alimentación y aseo y el 44% en actividades lúdicas. En contraste los padres se encuentran representados en estas mismas categorías por el 12%, 8,5% y 17,1%. La mayor representación de los padres es en la categoría de “algunas veces” en las tres dimensiones del cuidado. A pesar de ello, tanto en la supervisión de

tareas escolares y tareas de entretenimiento son superados por otras mujeres del hogar. Otro dato sobresaliente y que es de relevante mención es que en ninguna de las tres dimensiones las madres se registran en la categoría de “nunca”; esto quiere decir que para las madres no es una opción no realizar alguna de estos tres tipos de tareas (ver gráficos 24, 25 y 26). En este sentido, lo que arroja el análisis de los datos es que el cuidado de las niñas y niños menores de 12 años está recayendo principalmente sobre las mujeres y particularmente de manera abrumadora sobre las madres

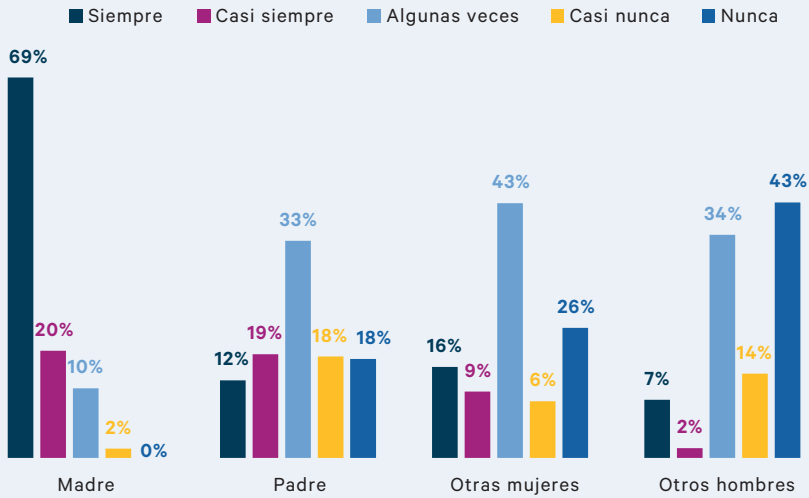
Por último, se puede apreciar que la dimensión en la que más participación tienen los padres es en la de actividades lúdicas. Estos resultados están en línea con lo presentado por Faur y Grimson (2016):

las investigaciones cualitativas mostraron que los varones tienden a realizar más sólo cierto tipo de tareas: aquellas que involucran el juego, las actividades educativas o la transmisión de conocimiento, más que las que involucran cuidados físicos, alimentar, bañar, cambiar pañales, etc. (p. 187).



Gráfico 24

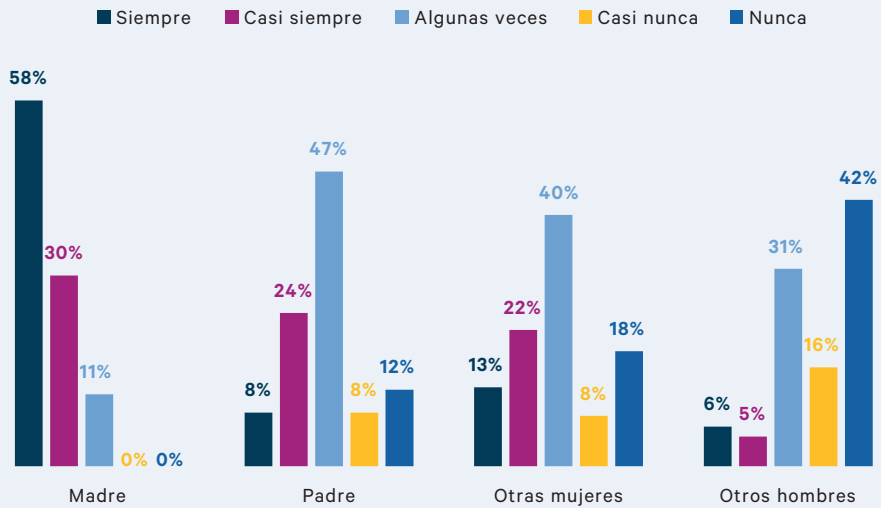
Responsabilidad en la supervisión de tareas escolares de niñas y niños menores de 12 años



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 25

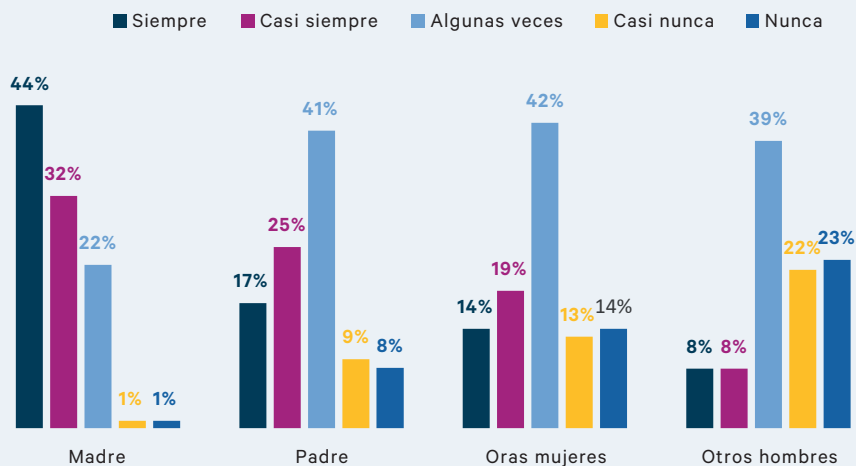
Responsabilidad en tareas de alimentación y aseo personal de niños y niñas menores de 12 años



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 26

Responsabilidad de las tareas de entretenimiento y actividades lúdicas de niñas y niños menores de 12 años



Fuente: Elaboración propia

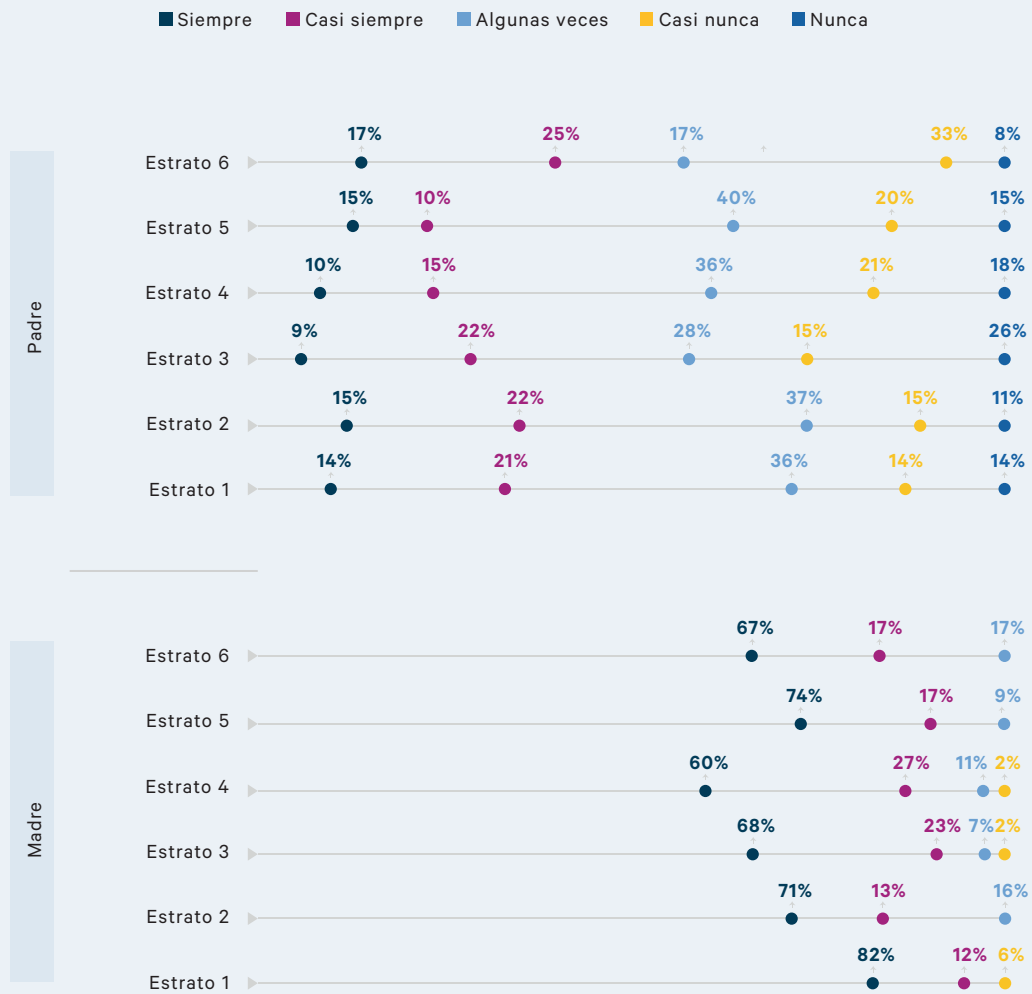
En cuanto a la lectura de dichas dimensiones por estrato, resalta a la vista el hecho de que en todos los estratos las madres son las responsables principales, pero su intensidad disminuye de manera leve a medida que aumenta el estrato en contraste con los padres los padres tienden a involucrarse más, especialmente en las actividades de entretenimiento y lúdicas (ver gráficos 27, 28 y 29).

“Las madres son las responsables principales.”



Gráfico 27

Responsabilidad en supervisión de tareas escolares de niñas y niños menores de 12 años por estrato

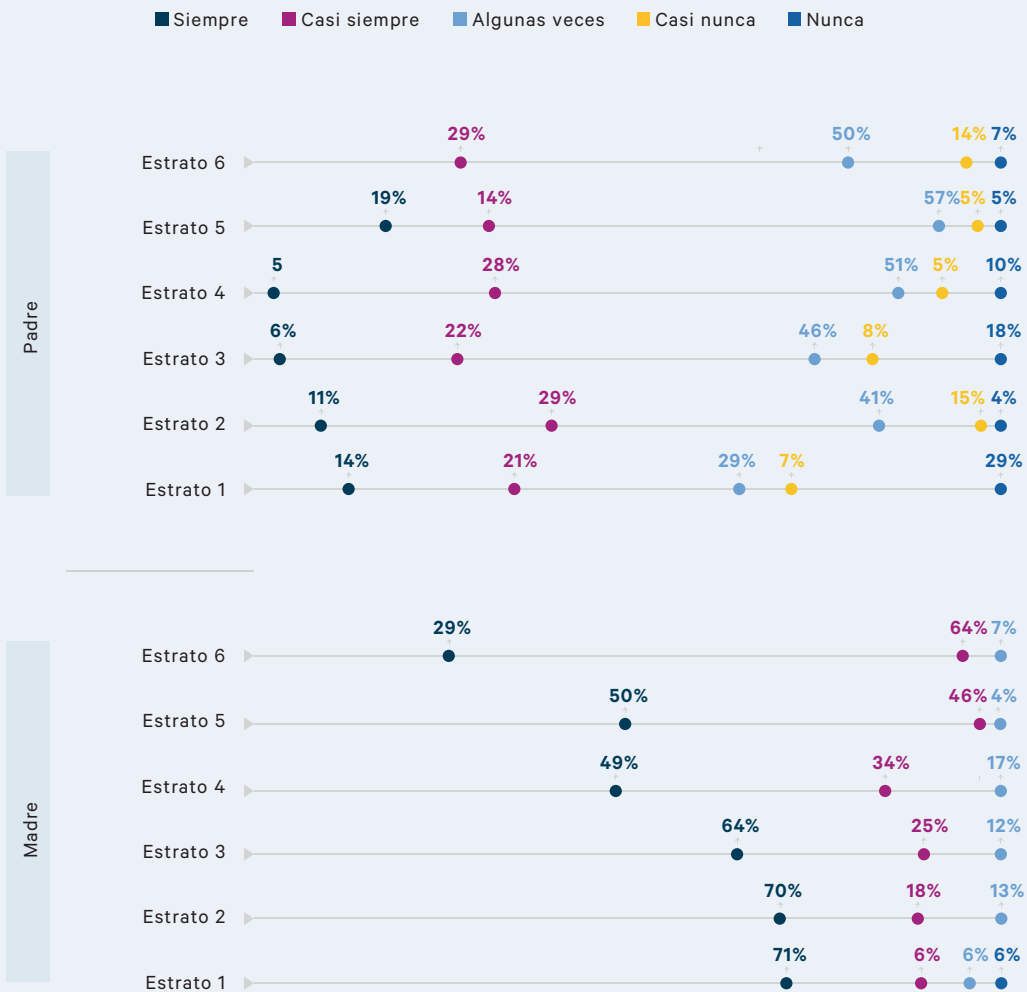


Fuente: Elaboración propia



Gráfico 28

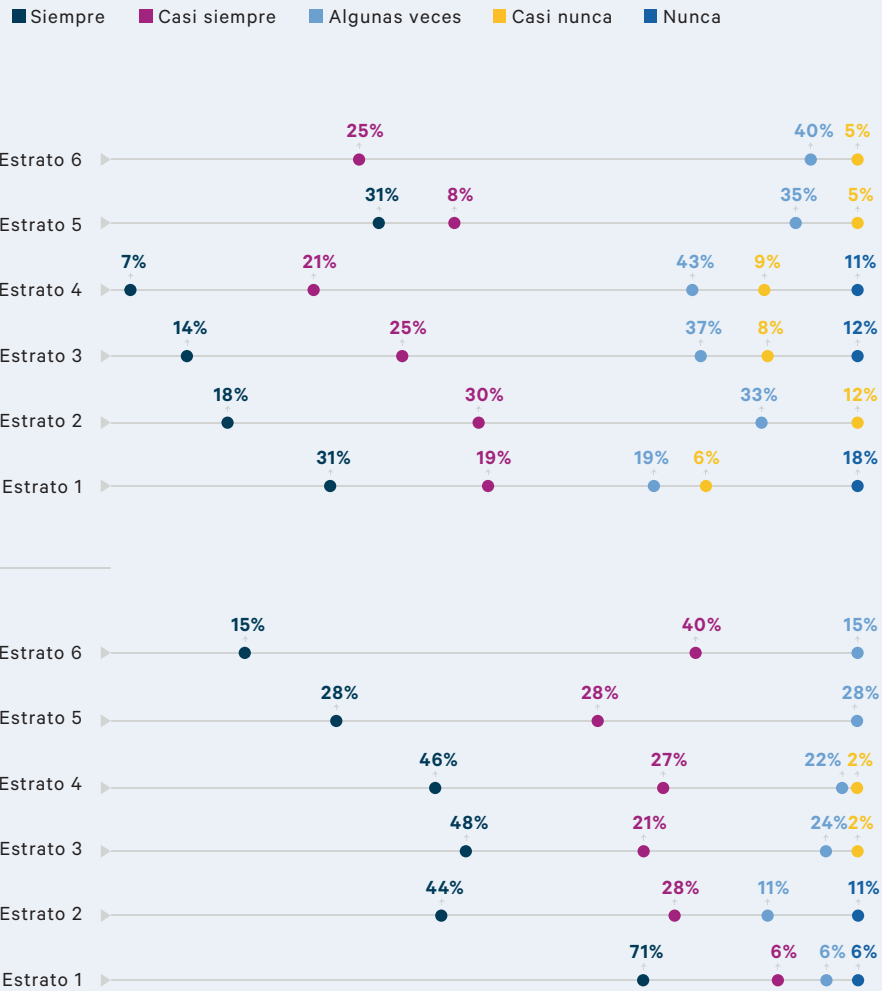
Responsabilidad en tareas de alimentación y aseo de niños y niñas menores de 12 años por estrato



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 29

Responsabilidad del entretenimiento y actividades lúdicas de niñas y niños menores de 12 años por estrato



Fuente: Elaboración propia



### 3.7. Cuidado de mayores

El 66% de este grupo asegura que durante el periodo de aislamiento social aumentó la carga de trabajo de cuidados respecto de esta población.

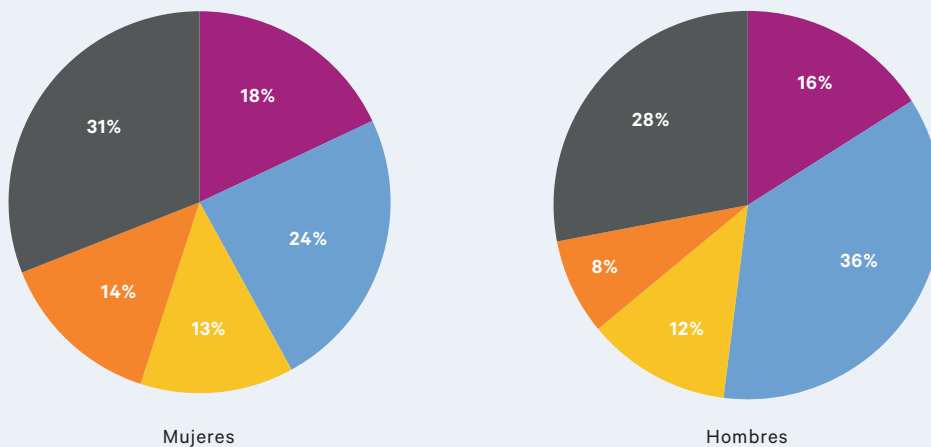
En el gráfico 30 que aborda puntualmente el aumento diario de trabajo de cuidado de personas mayores, se observa que las mujeres tienen mayor representación en las categorías del aumento diario de “alrededor de dos horas”, “alrededor de tres horas” y “más de tres horas”. De ahí se sigue que dichas jornadas son más intensivas para las mujeres que para los hombres.

*“ El 28% de las personas que respondieron la encuesta diseñada por el OEM afirman tener a cargo el cuidado de personas mayores.”*

Gráfico 30

*Aumentos diarios en el trabajo de cuidados de mayores por sexo*

■ Alrededor de 30 minutos    ■ Alrededor de una hora  
■ Alrededor de dos horas    ■ Alrededor de tres horas    ■ Más de tres horas

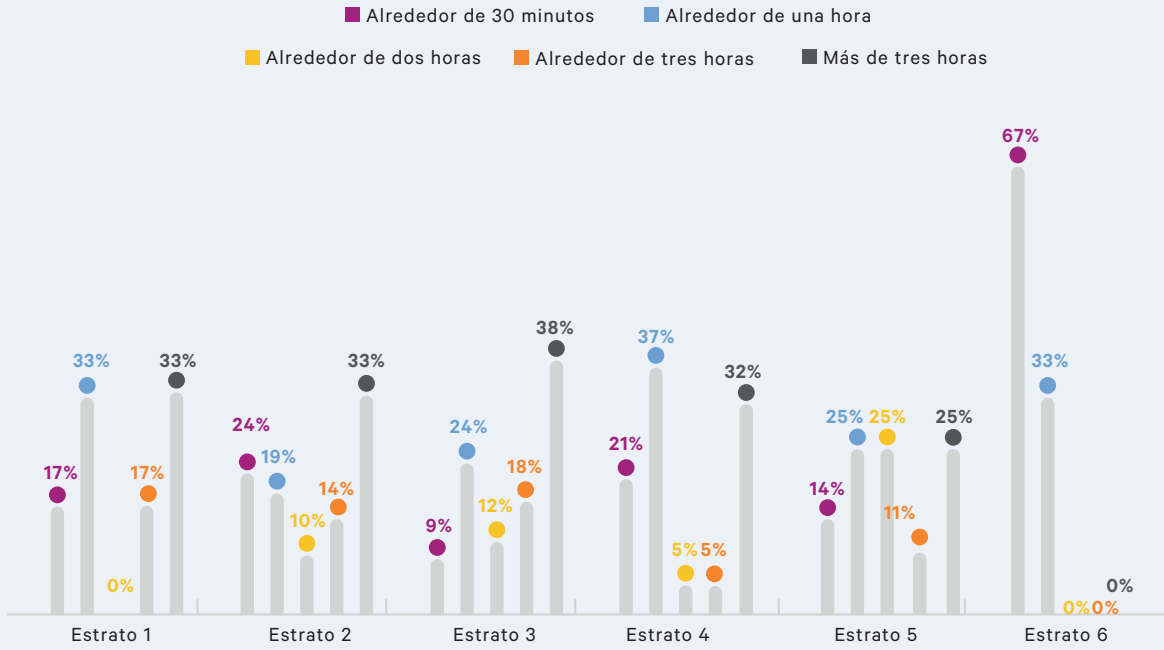


Fuente: Elaboración propia



Gráfico 31

Aumentos diarios en el trabajo de cuidados de mayores por estrato

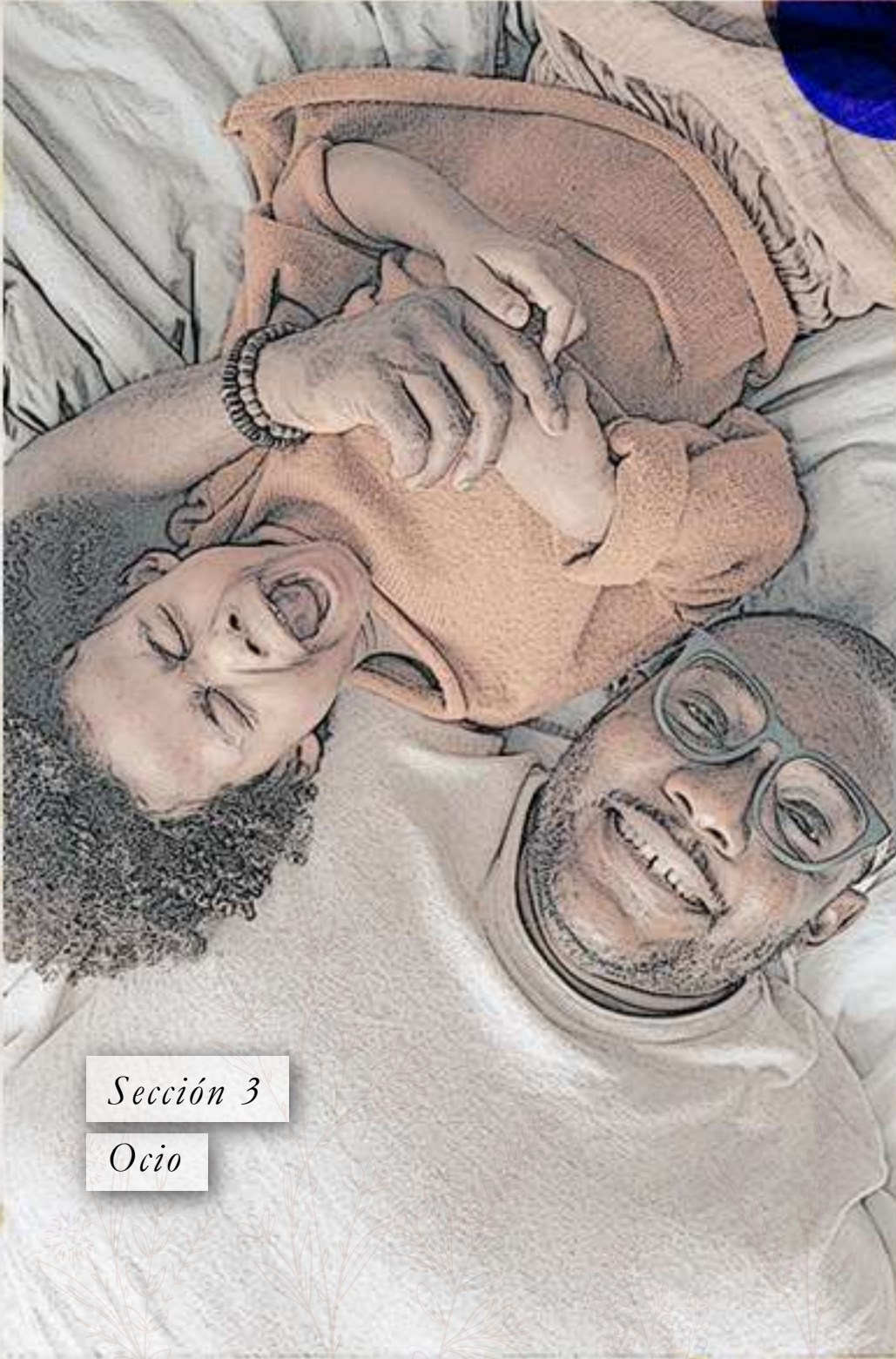


Fuente: Elaboración propia

Con relación a la organización de los datos por estrato, estos muestran que los hogares en estratos bajos tienen aumentos en la jornada más intensos y que, en efecto, va disminuyendo en la medida en que aumenta el estrato (ver gráfico 31). Tal comportamiento puede ser explicado por el hecho de que en muchos hogares de estrato alto el servicio de cuidados se mantuvo; a raíz de la contratación o la continuación de la prestación de servicios de empleadas internas.

En el caso de las personas de género diverso, dos de cuatro dijeron tener esta responsabilidad. En el caso de ambas, su trabajo aumentó. La primera, afirma que su jornada de cuidado con respecto a personas mayores aumentó alrededor de media hora y la otra asegura que aumentó más de tres horas.

“ Los hogares en estratos bajos tienen aumentos en la jornada más intensos y que, en efecto, va disminuyendo en la medida en que aumenta el estrato.”



*Sección 3*

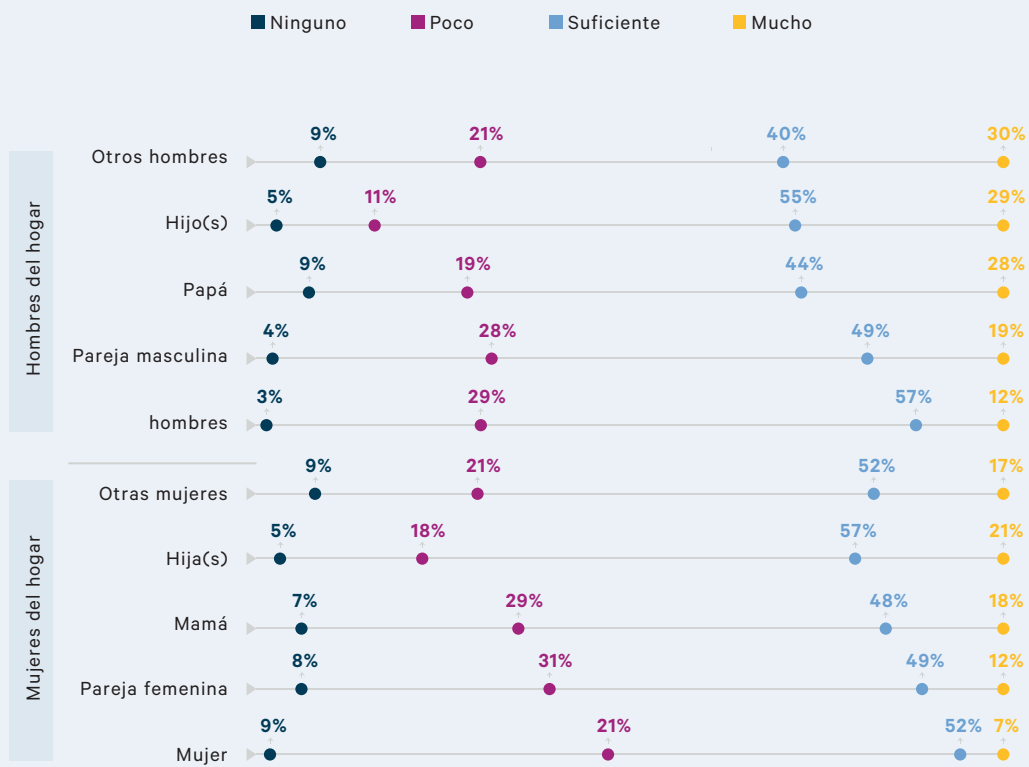
*Ocio*

Hay una idea que reside en el imaginario social que plantea que las mujeres suelen tener mayor tiempo libre que los hombres. Tal afirmación parte de la premisa de que las mujeres no tienen el mismo grado de inserción en el mercado laboral que los hombres y que, por tanto, no trabajan la misma cantidad de tiempo que estos últimos. No obstante, se puede encontrar una abundante variedad de estudios al respecto que evidencian lo contrario a lo que plantea dicha idea preconcebida. Es decir, las mujeres poseen menor cantidad de tiempo libre, puesto que dedican buena parte de su tiempo disponible al cuidado y atención de otros. En efecto, con relación a los datos recogidos por el observatorio, el gráfico 32 que mide el tiempo de ocio por sexo, muestra que las mujeres, durante el aislamiento obligatorio, han

tenido mayor representación en la categoría de “poco” en comparación con los hombres. Sin embargo, es importante resaltar que la categoría más sobresaliente en todos los casos es la de “suficiente tiempo de ocio”. Otro aspecto relevante a mencionar es que no solo los hombres que contestaron la encuesta sino los hombres que conviven con las personas que respondieron la encuesta, tienen más representatividad en la categoría de “suficiente tiempo de ocio” en comparación con las mujeres del hogar. Finalmente un aspecto importante a medir y que no se incluyó en la encuesta es la calidad del ocio que hombres y mujeres han logrado tener durante la pandemia. Dicha información resulta importante puesto que el encierro ha restringido el acceso a lugares donde normalmente se hacen actividades de ocio.

Gráfico 32

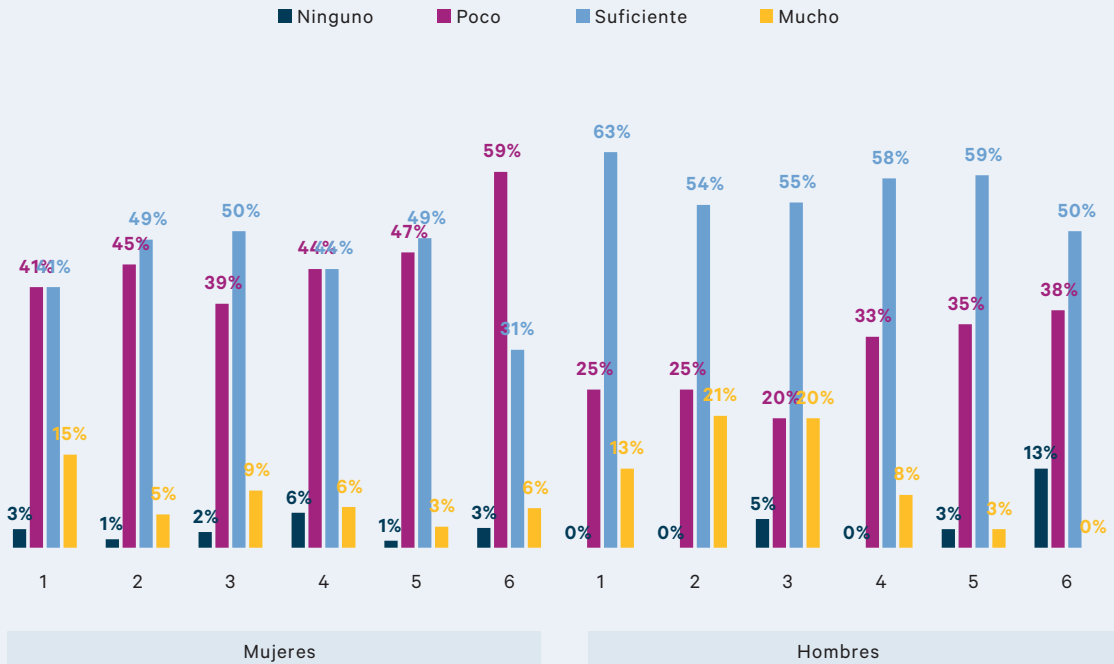
Tiempo de ocio por sexo en el hogar



Fuente: Elaboración propia

Gráfico 33

Tiempo de ocio por estrato y sexo



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las diferencias en el tiempo de ocio por estrato y sexo, se observa de modo más claro lo expuesto anteriormente, esto es, en todos los estratos socioeconómicos las mujeres tienen menos tiempo de ocio disponible en comparación a los hombres. Asimismo, es importante resaltar que en la medida en que aumenta el estrato, el tiempo de ocio parece disminuir ligeramente (ver gráfico 33). Esto puede ser producto de dos factores. En primer lugar, las restricciones que están teniendo los estratos altos para solucionar sus actividades de trabajos de cuidado y doméstico; segundo, el hecho de que las personas con mayor nivel socioeconómico y, por tanto, mayor nivel educativo han logrado mantener sus empleos vía teletrabajo.

“Las mujeres tienen menos tiempo de ocio disponible en comparación a los hombres.”



*Sección 4*

*Trabajo*

*remunerado*





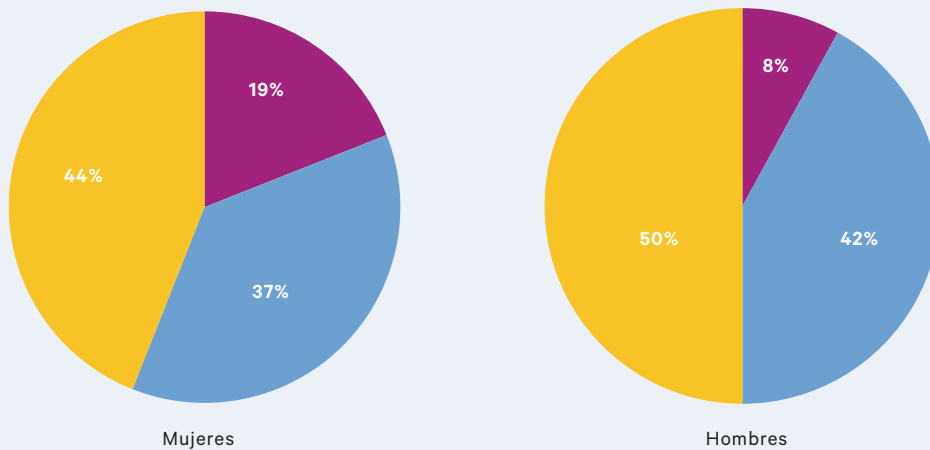
Las mujeres del sondeo que reportaron tener actualmente trabajo remunerado representan el 52% del total de mujeres. En el caso de los hombres, representan el 66% del total de dicha población. Como se observa en el gráfico 34 las mujeres tienen mayor representación en las jornadas de medio tiempo que los hombres. Hecho que se traduce como un resultado esperado, dado que las mujeres en general dedican menos tiempo que los hombres al trabajo remunerado, esto es, el trabajo fuera de la casa. Sin embargo, tanto hombres como mujeres con empleo remunerado tienen la mayor representatividad en la categoría de jornadas laborales mayores a ocho horas diarias. Factor que conduce a una serie de implicaciones negativas para los empleados. En primer lugar, el aumento del tiempo de trabajo genera un agotamiento físico y mental mayor, tanto para la pobla-

ción femenina como para la masculina. el lugar del trabajo por las implicaciones que podría tener sobre los recursos económicos del hogar como pérdida del empleo o un interés por trabajar horas extra y tener más recursos económicos en vista de una crisis económica mundial inminente. Por otro lado, hay una segunda implicación que afecta principalmente a las mujeres; puesto que la explotación es doble para ellas. En otras palabras, además de aumentar las jornadas de trabajo mercantil remunerado, aumenta, asimismo, las jornadas de TDCNR descritas anteriormente. En este sentido, se puede afirmar que el encierro producto de la pandemia ha traído consecuencias negativas en las nuevas relaciones que establecen las mujeres con el trabajo tanto doméstico como asalariado.

Gráfico 34

Jornadas de trabajo remunerado diario por sexo

■ Hasta 4 horas   ■ Entre 5 y 8 horas   ■ Más de 8 horas



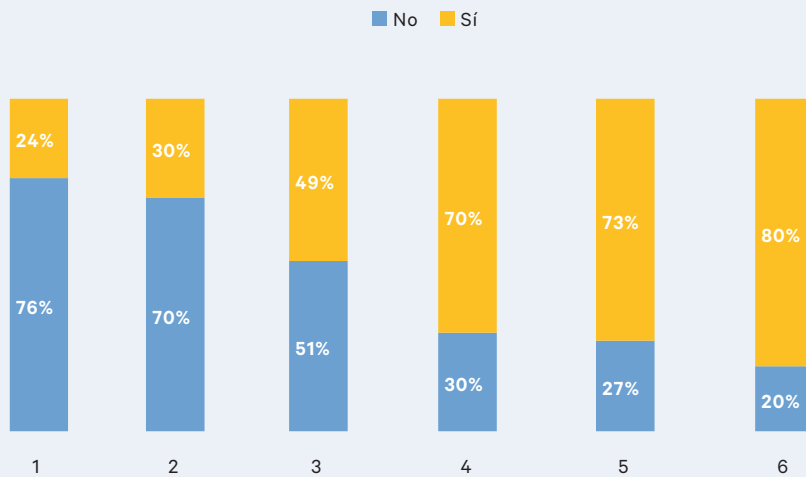
Fuente: Elaboración propia

En cuanto al trabajo remunerado dividido por estrato, el gráfico 35 muestra una relación directamente proporcional entre estrato y empleo. Esto quiere decir que en la medida en que aumenta el estrato, aumenta la cantidad de personas empleadas. Por ejemplo, en los hogares de estrato uno, el 23,8% de las personas cuenta con un trabajo remunerado; en los hogares de estrato dos, el 29,8% de las personas cuenta con un trabajo remunerado. En contraste, los hogares de estrato cinco y seis, el 72,8% y el 80,5% de las personas posee un trabajo remunerado. Dicho comportamiento puede ser explicado por las facilidades que supone el trabajo intelectual, propio de los estratos cinco y seis, el cual puede ser ejecutado a distancia a modo de teletrabajo. En cambio, los trabajos que ejecutan las personas de los estratos más bajos suelen requerir la presencialidad; así se puede apreciar en sectores como la construcción, la manufactura y los servicios; estos dos últimos, sectores que emplean proporcionalmente a más mujeres que hombres en Colombia (DANE, 2020).



Gráfico 35

Proporción de personas con trabajo remunerado por estrato

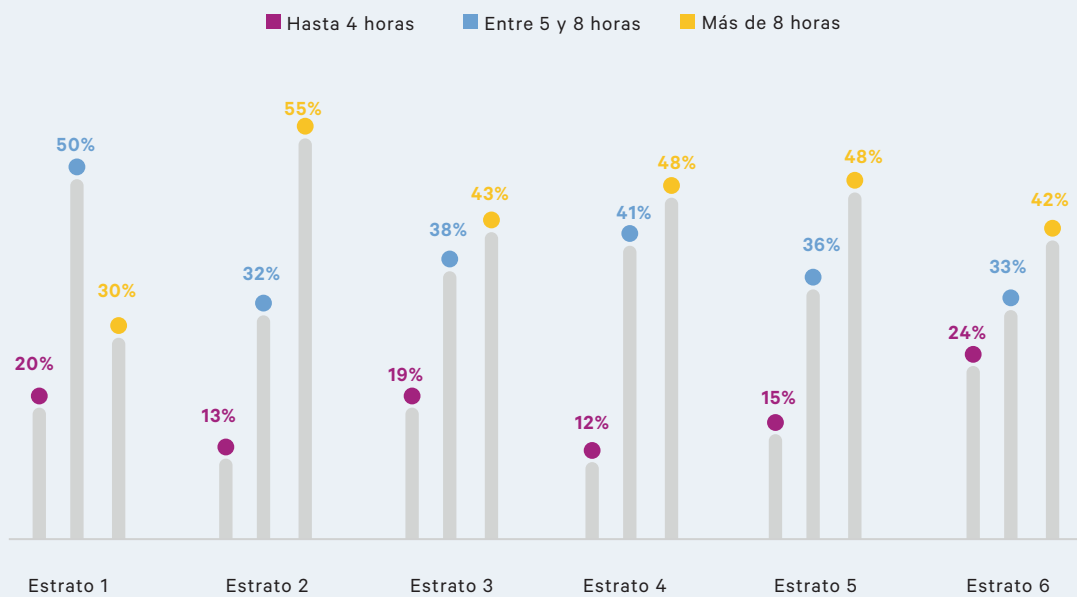


Fuente: Elaboración propia



Gráfico 36

## Jornada de trabajo remunerado diario por estrato



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la jornada de trabajo, se puede afirmar que en la medida en que aumenta el estrato, las jornadas de ocho horas o mayores tienden a disminuir; mientras que aquellas de medio tiempo tienden a aumentar (ver gráfico 36). También se observa que las personas en los hogares de estrato medio son las que están dedicando más tiempo al trabajo remunerado; aquí pues se ve un indicio de una clara desigualdad y es que aunque el acceso al empleo es mayor en los hogares altos, no son las personas de estos hogares las que al final terminan haciendo la mayor parte del trabajo.

De las personas de género diverso, tres de cuatro dijeron tener trabajo remunerado y las tres dijeron que su jornada de trabajo remunerado aumentó; dos dijeron que estaban trabajando 10 horas diarias y una, dos horas.

*“las personas en los hogares de estrato medio son las que están dedicando más tiempo al trabajo remunerado.”*



## Sección 5

### Comparación de resultados con Bogotá

La encuesta elaborada para Bogotá muestra resultados muy similares a aquellos obtenidos en Cali por el Observatorio para la Equidad de las Mujeres-OEM. En ambas ciudades cerca del 80% de las personas dice que la cantidad de tiempo implementado en el trabajo doméstico ha aumentado durante el aislamiento obligatorio. En efecto, son especialmente las mujeres las que registran un mayor aumento en la intensidad horaria. Respecto a las tareas de cuidado, en lo que concierne al cuidado de niños y niñas es realizado de manera abrumadora por las madres, mientras que los padres tienden a tener un involucramiento mayor en la medida en que aumenta el estrato socioeconómico del hogar. Respecto al cuidado de mayores, las mujeres dedican más horas que los hombres a dicha actividad, aunque las diferencias no son tan amplias. Asimismo, es importante mencionar que la cantidad de tiempo implementado en dichas tareas, disminuye conforme aumenta el estrato.

En cuanto al ocio, los resultados en Cali se asemejan a los de Bogotá. En los datos recogidos en ambas ciudades, buena parte de las mujeres gozan de un menor tiempo de ocio del que solían disponer (en el caso de Bogotá el 40.2% ellas dicen no tener tiempo para actividades del tiempo libre y en Cali este porcentaje es del 50%). Sin embargo, en el caso de Cali a diferencia del de Bogotá, el tiempo de ocio no tiende a aumentar en proporción al estrato, sino más bien a disminuir, especialmente para las mujeres. Por último, vale la pena resaltar que en ambas ciudades, el tiempo de trabajo remunerado aumenta conforme aumenta el estrato.



*Sección 6*

*Conclusiones*



*“La ONU ha expresado preocupación sobre la ampliación de las brechas de género y su consecuente pérdida de derechos de las mujeres a causa de la pandemia.”*

(ONU, 2020a)

Si las mujeres ya se encontraban en una posición de desventaja frente a los hombres y eran las encargadas principales del TDCNR, ahora estas desventajas se han ampliado. Por tanto, la recuperación de los derechos será una lucha que costará la vida y el bienestar de muchas. Solo basta con recordar la advertencia que Simone de Beauvoir hacía: “No olvidéis jamás que bastará una crisis política, económica o religiosa para que los derechos de las mujeres vuelvan a ser cuestionados. Estos derechos nunca se dan por adquiridos, debéis permanecer vigilantes toda vuestra vida”.

Otro punto relevante en esta discusión es que a pesar de que las mujeres están más expuestas al virus (porque son mayoritariamente encargadas de los trabajos del sector salud y servicios) son las que menos pueden tomar decisiones sobre cómo manejar brotes de enfermedades. Esto ocurre por su baja posibilidad de participación política. Actividad que a causa de la pandemia implicará aun menores tasas de participación en la misma. Esto porque para muchas mujeres en el mundo entero lo urgente ahora será la sobrevivencia de ellas y sus familias.

Como se puede apreciar en la presentación de los datos, el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado es un ancla para muchas mujeres que deben extender sus jornadas causando agobio y cansancio. Esto además cuando se combina con bajos niveles de ingreso se convierte en una trampa de pobreza que los gobiernos no han querido tomar como prioritario en sus políticas de mitigación, aun cuando los organismos multilaterales han hecho recomendaciones en este sentido.

Por otro lado, como todo estudio, este presenta unas limitaciones importantes serán tomados por el Observatorio para la Equidad de las Mujeres- OEM como una ruta a seguir para lograr recomendaciones más acertadas de política pública. En primer lugar, es evidente que se necesita un análisis interseccional en el amplio y ancho sentido de la palabra. El observatorio parte de la premisa de que las mujeres étnico-racializadas viven las desigualdades de manera mucho más amplia y severa. Si dicha identidad se conjuga con otras identidades sociales como podrían ser las diversas orientaciones sexuales, otras lenguas, diferencias etarias, etc., las posibilidades de ser y hacer se distribuyen de maneras diversas. Por esta razón, se espera abordar en los próximos estudios una mirada más amplia que intente abordar tales asuntos. Como idea final, para el observatorio es importante señalar que esta crisis social que intensifica la crisis de los cuidados, y que la literatura feminista viene destacando desde hace décadas, hace más relevante que nunca la implementación tanto de un sistema nacional de cuidados que reconozca el cuidado como un derecho humano, como una renta básica universal que saque a las mujeres de las dependencias que las obligan a regalar su trabajo a un sistema económico que no reconoce el TDCNR como trabajo.

Referencias citadas

DANE. (2016). Boletín técnico: Encuesta Nacional de Calidad de Vida. Recuperado de: [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/calidad\\_vida/Boletin\\_Tecnico\\_ECV\\_2016.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/Boletin_Tecnico_ECV_2016.pdf)

DANE. (2017). Boletín técnico: ENCUESTA NACIONAL DE CALIDAD DE VIDA.

das Flores Duarte, J. (2020). Género, cuarentena y Covid-19: para una crítica del trabajo doméstico.

Faur, E., & Grimson, A. (2016). Mitomanías de los sexos: ideas del siglo XX sobre el amor, el deseo y el poder que necesitamos desechar para vivir en el siglo XXI. Siglo XXI.

Fenalco. (n.d.). Estudio sobre mascotas.

Green, E., Hebron, S., & Woodward, D. (1990). Women's Leisure, What Leisure?: A Feminist Analysis. Macmillan Education.

Moreno, N. (2017). La economía invisible: división social y sexual del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado y uso del tiempo de las mujeres en Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

Observatorio de Políticas de las Familias - OPF. (2016). Tipologías de Familias en Colombia: Evolución 1993 – 2014.

DANE. (2017). Boletín técnico: ENCUESTA NACIONAL DE CALIDAD DE VIDA.

das Flores Duarte, J. (2020). Género, cuarentena y Covid-19: para una crítica del trabajo doméstico.

Faur, E., & Grimson, A. (2016). Mitomanías de los sexos: ideas del siglo XX sobre el amor, el deseo y el poder que necesitamos desechar para vivir en el siglo XXI. Siglo XXI.

Fenalco. (n.d.). Estudio sobre mascotas.

Green, E., Hebron, S., & Woodward, D. (1990). Women's Leisure, What Leisure?: A Feminist Analysis. Macmillan Education.

Hurtado Saa, T. (2014). Análisis de la relación entre género y sexualidad a partir del estudio de la nueva división internacional del trabajo femenino. Revista Sociedad y Economía, enero-juni(26), 213–238.

Moreno, N. (2017). La economía invisible: división social y sexual del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado y uso del tiempo de las mujeres en Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

Observatorio de Políticas de las Familias - OPF. (2016). Tipologías de Familias en Colombia: Evolución 1993 – 2014.



# Observatorio para la Equidad de las Mujeres

Edición N° 5 | Junio 2020

## #oemcolombia

¡Haz clic aquí y síguenos en  
nuestras redes sociales!



[www.oemcolombia.com](http://www.oemcolombia.com)

Más información

[info@oemcolombia.com](mailto:info@oemcolombia.com)  
5552334 ext. 8122